



**Sensibilización de familias hacia la inclusión de niños con autismo en aulas
diversificadas**

Danna Valentina Forero García

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Bogotá Región (Cundinamarca)
Centro Universitario Girardot (Cundinamarca)
Programa Licenciatura en Educación Infantil
noviembre de 2025

**Sensibilización de familias hacia la inclusión de niños con autismo en aulas
diversificadas**

Danna Valentina Forero Garcia.

Trabajo de investigación e innovación presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Educación Infantil

Asesora

Angela Patricia León Acosta

Magíster en Psicología Comunitaria

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Bogotá Región (Cundinamarca)
Centro Universitario Girardot (Cundinamarca)
Programa Licenciatura en Educación Infantil

noviembre de 2025

Dedicatoria

Dedico este trabajo, primeramente, a Dios, quien ha sido mi guía y fortaleza en todo el camino recorrido durante mi formación profesional. A Él agradezco la sabiduría, la paciencia y el respaldo que me ha brindado en cada desafío, así como la esperanza renovada que me sostuvo en los momentos de dificultad. Reconozco que ha sido su gracia la que me ha permitido avanzar con firmeza, y sus promesas cumplidas las que me motivaron a perseverar hasta alcanzar esta meta tan significativa en mi vida universitaria.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios, fuente de vida y sabiduría, por ser quien iluminó cada paso de este camino académico, dándome la fortaleza necesaria para culminar con éxito esta etapa.

A mis padres, quienes, con amor incondicional, esfuerzo y sacrificio hicieron posible mi formación profesional. Gracias por costear mis estudios, por sus sabios consejos, su apoyo constante y por enseñarme con su ejemplo el valor de la disciplina y la dedicación.

De manera especial, extiendo mi gratitud a la institución aliada que me abrió las puertas para llevar a cabo mi práctica profesional, la cual me permitió enfocar, desarrollar, analizar y ejecutar el proyecto de investigación que hoy se convierte en mi trabajo de grado. Sin este espacio de apoyo y colaboración, no habría sido posible transformar una experiencia académica en una propuesta significativa para la educación inclusiva.

Asimismo, agradezco profundamente a los docentes que guiaron mi proceso formativo, quienes con dedicación y compromiso impartieron conocimientos que enriquecieron mi vida personal y profesional. Sus enseñanzas y acompañamiento dejaron huellas que fortalecieron mi vocación y mi visión de la educación como una herramienta de cambio social.

Finalmente, me agradezco a mí misma por la perseverancia, la resiliencia y la responsabilidad con las que asumí cada reto. Este logro es también fruto de mi compromiso, del esfuerzo diario y de la convicción de que todo sacrificio tiene su recompensa.

Tabla de Contenido

Resumen.....	10
Abstract	12
Introducción	13
Planteamiento del problema	15
Justificación.....	17
Objetivos	18
<i>Objetivo General</i>	18
<i>Objetivos Específicos</i>	19
Marco Referencial.....	19
<i>Marco Contextual</i>	19
<i>Marco Teórico</i>	20
<i>Marco Legal</i>	30
Metodología.....	33
Análisis de Resultados.....	36
<i>Análisis de Resultados 2024-2</i>	36
<i>Análisis de Resultados 2025-1</i>	42
Discusión.....	60
Conclusiones	63
Recomendaciones	65
Referencias	68
Anexos.....	70

Lista de figuras

Figura 1. ¿Sabe usted qué es un aula inclusiva?	37
Figura 2. ¿Tiene el conocimiento que su hijo o hija pertenece a un aula inclusiva?	37
Figura 3. ¿Su hijo o hija tiene algún diagnóstico con Necesidades Educativas Especiales? ...	38
Figura 4. ¿Conoce con claridad si su hijo o hija tiene diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista?.....	38
Figura 5. ¿En la actualidad está informado sobre qué es el Trastorno del Espectro Autista? ...	39
Figura 6. ¿Considera importante este tipo de intervenciones para el desarrollo integral de un estudiante?	39
Figura 7. ¿Sabe usted qué es un aula inclusiva?	43
Figura 8. ¿Sabe si en el aula de su hijo(a) hay niños o niñas con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA)?.....	43
Figura 9. ¿Está de acuerdo con que los niños con autismo hagan parte de aulas inclusivas?	44
Figura 10. ¿Cree que la convivencia de niños con TEA es beneficiosa para todos los estudiantes?	45
Figura 11. ¿Ha observado que su hijo(a) tenga una interacción positiva con compañeros con Autismo?.....	46
Figura 12. ¿Considera que los docentes están preparados para trabajar con niños con TEA en un aula inclusiva?	46
Figura 13. ¿Ha recibido alguna información o formación sobre cómo apoyar la inclusión de niños?	47
Figura 14. ¿Considera importante que los padres reciban talleres o actividades de sensibilización sobre la inclusión?.....	48

Figura 15. ¿Estaría dispuesto(a) a participar en actividades de sensibilización sobre el Autismo?	48
Figura 16. ¿Cree usted que mejorar la inclusión de niños con TEA requiere de esfuerzos conjuntos entre docentes padres y directivos?	49
Figura 17. ¿Considera importante este tipo de intervenciones para el desarrollo integral de un estudiante?	50

Lista de tablas

Tabla 1. Propuesta Formativa	53
---	----

Lista de anexos

Anexo 1. Guía de discusión - grupo focal 2024-2.....	70
Anexo 2. Guía de discusión - grupo focal 2025-1.....	72

Resumen

La inclusión educativa de niños y niñas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en aulas regulares constituye un desafío en la educación inicial, debido al desconocimiento y a las actitudes de resistencia que aún persisten en algunos padres de familia frente a la neurodiversidad. El presente estudio tiene como objetivo definir e implementar estrategias de sensibilización y concientización dirigidas a padres, madres y cuidadores, con el fin de mejorar el ambiente académico en el grado jardín de un aula inclusiva y promover la comprensión, el respeto y el apoyo hacia la diversidad.

La investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, desde la perspectiva interpretativa, utilizando el método de Investigación-Acción-Participativa (IAP). Para la recolección de la información se aplican entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación directa, mediante instrumentos como guía de entrevista, guía de discusión y diario de campo. La validez de los datos se garantiza a través de la triangulación metodológica y la revisión de expertos.

Los resultados muestran que, en un inicio, los padres manifiestan desconocimiento sobre el TEA y presentan prejuicios frente a la inclusión; no obstante, tras la implementación de las estrategias formativas, se evidencia una transformación progresiva en sus actitudes, generando mayor apertura, aceptación y disposición a participar activamente en la vida escolar. Asimismo, se observa una mejora en la interacción entre estudiantes y en la relación escuela-familia, afianzando prácticas de respeto y colaboración.

Se concluye que la sensibilización de los padres se convierte en un factor determinante para la construcción de ambientes inclusivos, ya que sus creencias y conductas inciden directamente en la convivencia y en el éxito de los procesos educativos en la primera infancia.

Palabras clave: Educación inclusiva; Trastorno del Espectro Autista (TEA); Sensibilización de padres; Participación Familiar; Ambiente escolar.

Abstract

The educational inclusion of children diagnosed with Autism Spectrum Disorder (ASD) in regular classrooms presents a significant challenge in early childhood education, largely due to the lack of knowledge and the resistant attitudes that some families still hold toward neurodiversity. This study aims to design and implement sensitization strategies directed at parents and caregivers to improve the academic environment in a kindergarten-level inclusive classroom and to promote understanding, respect, and support for diversity.

The research adopts a qualitative approach with an interpretive perspective, framed within Participatory Action Research (PAR). Data collection techniques include semi-structured interviews, focus groups, and direct observation, supported by instruments such as interview guides, discussion guides, and a field diary. Methodological triangulation and expert review ensure the validity and reliability of the findings.

Results indicate that parents initially demonstrate limited knowledge about ASD and express concerns related to inclusion; however, after participating in the sensitization activities, a gradual transformation is observed in their perceptions, showing increased openness, acceptance, and willingness to engage collaboratively with the school. Improvements are also noted in student interactions and in family–school relationships, strengthening practices of respect, empathy, and cooperation.

The study concludes that parent sensitization is a decisive factor in building inclusive educational environments, as family beliefs and behaviors directly influence classroom dynamics and the success of early childhood learning processes.

Keywords: Inclusive education; Autism Spectrum Disorder (ASD); Parental awareness; Family participation; School environment.

Introducción

La educación inclusiva se consolida como un derecho fundamental y un principio ético que asegura el acceso equitativo a la educación, sin importar condiciones individuales, sociales o culturales, tanto así que organismos como la UNESCO y la ONU están promoviendo políticas que buscan eliminar las barreras que dificultan la participación plena en contextos escolares (UNESCO, 2020). En Colombia, la normativa educativa adopta esta perspectiva, orientando a las instituciones hacia prácticas que reconozcan y valoren la diversidad. En este marco, la inclusión de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en aulas regulares, está representando un desafío que demanda transformaciones pedagógicas, cambios culturales y mayor compromiso familiar, dado que los padres son actores esenciales en la consolidación de una escuela inclusiva (Andrade, 2023; Valenzuela & Sales, 2016).

Aunque existen avances normativos y pedagógicos, la literatura científica está mostrando que persisten barreras actitudinales que limitan la inclusión. Se sabe que muchos cuidadores están experimentando desconocimiento, temores y prejuicios frente al TEA, lo que afecta su disposición a participar activamente (Sanabria & Amaya, 2023). Se cree que esta falta de sensibilización incide en el clima escolar, dificultando la construcción de relaciones respetuosas y de aprendizajes colaborativos. El problema no resuelto radica en la escasez de programas dirigidos a familias, ya que las acciones formativas se han centrado principalmente en docentes, dejando vacíos en la sostenibilidad de los procesos inclusivos y en el fortalecimiento de la cultura escolar.

En este sentido, la documentación científica ha evidenciado que el entorno familiar tiene un impacto tan significativo como el entorno escolar en el desarrollo integral del niño. Teóricos como Bronfenbrenner (1987) sostienen que el desarrollo humano es producto de la interacción constante entre el individuo y los múltiples sistemas en los que se encuentra inmerso, siendo la

familia uno de los más influyentes. Desde esta perspectiva ecológica, se hace evidente que el compromiso y la actitud de los progenitores frente a la inclusión, no solo afecta la autoestima y el bienestar emocional del estudiante neurodivergente, sino también la forma en que sus compañeros lo perciben e interactúan. Alfonso (2017) señala que cuando la familia se involucra de manera activa y consciente en el proceso educativo, se favorece la construcción de ambientes de aprendizaje más empáticos y funcionales.

En este escenario, la investigación se pregunta, cómo influyen las estrategias de sensibilización familiar en la mejora del ambiente académico de un aula inclusiva en la educación preescolar. Consecuente a esto, la hipótesis está sosteniendo que una mayor concientización, formación y participación de las familias genera impactos positivos en la aceptación, adaptación y bienestar de los estudiantes. Por otra parte, desde un enfoque cualitativo y método de Investigación-Acción-Participativa, se reconoce a las familias como agentes activos de cambio, orientando las metas hacia el fortalecimiento del vínculo familia–escuela, la promoción de la empatía y la construcción de un entorno académico colaborativo que favorezcan tanto a estudiantes neurodivergentes como a sus pares.

Por todo ello, uno de los propósitos de este trabajo es proponer estrategias sociales y pedagógicas concretas y contextualizadas dirigidas a las familias, para mejorar su comprensión del TEA y fortalecer prácticas de corresponsabilidad educativa; adicionalmente, se enfoca hacia el diseño e implementación de dichas estrategias, que consoliden un entorno escolar inclusivo y respetuoso. Este estudio está respondiendo a la necesidad de generar transformaciones sostenibles en la primera infancia, etapa clave para el desarrollo integral. Se espera que los resultados puedan ser replicados en otros contextos escolares, aportando a la construcción de políticas inclusivas que integren la participación familiar como eje fundamental del proceso educativo.

Sensibilización de familias hacia la inclusión de niños con autismo en aulas diversificadas

Planteamiento del problema

En los últimos años, el autismo se reconoce como un trastorno del neurodesarrollo que afecta a millones de niños y niñas en todo el mundo. A pesar de los avances en su comprensión y diagnóstico, persiste una marcada falta de aceptación y entendimiento por parte de algunos cuidadores hacia sus propios hijos e hijas con esta condición. Esta situación se refleja en diversas conductas, como la negación del diagnóstico, la resistencia a aceptar acompañamiento terapéutico adecuado o por el contrario, la adopción de actitudes de rechazo o sobreprotección que obstaculizan el desarrollo social, emocional y académico de los infantes con autismo. Tal panorama plantea una problemática significativa, cuyas implicaciones afectan tanto a los niños diagnosticados como a sus familias y al entorno educativo en general.

En el grado jardín de una institución educativa del municipio de Girardot, conformado por diez infantes entre cuatro y cinco años de edad, se identifican dos estudiantes con diagnóstico de TEA. En este contexto, se observa que varios cuidadores y padres de familia desconocen el papel que cumplen dentro del proceso educativo y formativo de los infantes, lo cual repercute directamente en la forma en que perciben y comprenden la neurodiversidad. Dicho desconocimiento influye en la construcción de interpretaciones, comportamientos y prácticas de crianza poco efectivas frente a la inclusión, generando tensiones que dificultan la consolidación de un ambiente académico favorable para la convivencia y el respeto a la diferencia.

Las observaciones realizadas en el aula permiten evidenciar diversas posturas familiares frente a la inclusión. Algunos padres de niños diagnosticados con TEA, muestran apertura para seguir las orientaciones de los profesionales de la salud y del equipo docente,

procurando acompañar de manera coherente el proceso educativo de sus hijos. Sin embargo, otros manifiestan resistencia o negación frente al diagnóstico, evitando asumir las implicaciones que este conlleva y limitando, con ello, el acompañamiento adecuado en el desarrollo integral de los estudiantes. Esta falta de aceptación genera barreras en la comunicación entre la dinámica escolar, dificultando la articulación de esfuerzos en torno a la atención de las necesidades educativas particulares.

De igual manera, se identifica un grupo de padres cuyos hijos se reconocen como neurotípicos, quienes muestran actitudes de desconocimiento, prejuicio o inconformidad frente a la presencia de infantes neurodivergentes en el aula. Este tipo de percepciones puede traducirse en comentarios o comportamientos poco empáticos que afectan la convivencia escolar y la interpretación general de la inclusión, provocando un ambiente en el que la diversidad no siempre es comprendida ni valorada.

Esta situación coincide con lo señalado por Sanabria y Amaya (2023), quienes sostienen que “con frecuencia las familias de niños y/o estudiantes con TEA se ven afectadas dada la falta de sensibilización por parte de la sociedad; cada día para ellos es una lucha constante entre la aceptación y el trato igualitario” (p. 5). Tal afirmación refuerza la necesidad de reconocer que la falta de comprensión, las percepciones erróneas y las tendencias de rechazo inciden directamente en la dinámica del aula, afectando las relaciones interpersonales, la interacción entre pares y la consolidación de un clima académico inclusivo.

Por tanto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo mejorar el ambiente académico de niños y niñas del grado jardín, a partir de la concientización de padres y madres de familia, con respecto al Trastorno del Espectro Autista vivenciado en un aula inclusiva?

Justificación

La inclusión educativa es un pilar fundamental en el desarrollo de sociedades más justas y equitativas. En el contexto del Trastorno del Espectro Autista, la integración de niños y niñas en aulas inclusivas representa un desafío y una oportunidad para la construcción de un ambiente académico que promueva la diversidad y la comprensión mutua. Sin embargo, para que esta inclusión sea efectiva y verdaderamente beneficiosa, es indispensable contar con la aceptación y el apoyo activo de los padres y madres de familia. La falta de comprensión y sensibilización respecto a niños neurodivergentes puede generar resistencias y temores entre las familias, quienes podrían percibir la inclusión como un riesgo para el desarrollo académico y social de sus hijos. Estas impresiones pueden derivar en un ambiente académico menos acogedor y en conflictos que afectan la dinámica del aula. Por ello, la concientización de los padres y madres de familia sobre las neurodiversidades y los trastornos, específicamente del autismo, no solo es necesaria sino urgente, para mejorar el entorno escolar y garantizar una verdadera inclusión.

La presente investigación se justifica en la necesidad de abordar esta problemática desde una perspectiva educativa y social. La concientización de las familias frente al TEA busca fomentar actitudes más abiertas, tolerantes y colaborativas hacia la inclusión, favoreciendo la construcción de un entorno educativo positivo y receptivo para todos los niños y las niñas. Este proceso de sensibilización no solo posibilita que los padres comprendan con mayor claridad las necesidades y potencialidades de los autistas, sino que también orienta a las familias de los demás educandos del aula inclusiva, a reconocer la diversidad como un valor esencial dentro del proceso formativo, brindándoles herramientas para apoyar a sus propios hijos en el desarrollo de competencias socioemocionales esenciales en un entorno diverso.

Asimismo, este proceso de concientización puede generar un cambio cultural en la comunidad escolar, donde la diversidad sea vista como una riqueza y no como una barrera. Esto es especialmente relevante en el grado jardín, donde los niños y niñas están en una etapa crítica de formación de actitudes y valores; en consecuencia, tanto padres como docente, entre otras personas involucradas en la crianza de estos pequeños, deben propiciar que dichos aspectos sean los más convenientes para su desarrollo social. Un ambiente académico inclusivo y bien informado desde los primeros años de escolaridad, sienta las bases para una convivencia más armoniosa y una sociedad más inclusiva desde ya. Este trabajo de investigación no solo busca facilitar la integración de niños con TEA, sino también fortalecer la comunidad educativa, promoviendo la consideración, el respeto y la cooperación entre todos sus miembros. Al lograr una mayor aceptación y comprensión, se construye un entorno más propicio para el aprendizaje y el desarrollo multifuncional de todos los estudiantes para un escenario académico integral.

Objetivos

Objetivo General

Mejorar el ambiente académico de los niños y niñas del grado jardín, mediante la concientización de padres y madres de familia respecto al Trastorno del Espectro Autista (TEA), promoviendo la aceptación, comprensión y apoyo hacia la diversidad en el marco de un aula inclusiva.

Objetivos Específicos

- Diagnosticar las percepciones, actitudes y resistencias de los padres y madres de familia frente a la inclusión de estudiantes con TEA en el grado jardín, identificando los factores que influyen en su aceptación o rechazo.
- Diseñar e implementar una propuesta formativa dirigida a los cuidadores, que fortalezca el conocimiento sobre el autismo y fomente actitudes de corresponsabilidad educativa.
- Evaluar el impacto de la propuesta de concientización en la mejora del ambiente académico, valorando los cambios en la convivencia y la dinámica escolar.

Marco Referencial

Marco Contextual

Esta investigación se lleva a cabo en un colegio privado ubicado en el municipio de Girardot-Cundinamarca, que ofrece servicios de educación preescolar y básica primaria. Esta institución se caracteriza por su compromiso con la formación integral de niños y niñas, fomentando en ellos el desarrollo de competencias académicas, sociales y emocionales, necesarias para desenvolverse de manera autónoma y responsable en su entorno.

Desde su creación, el establecimiento se distingue por su enfoque pedagógico basado en valores éticos, familiares y sociales, los cuales buscan fortalecer el desarrollo humano y promover la convivencia respetuosa y la inclusión educativa. Su propuesta formativa se orienta hacia la consolidación de procesos académicos de calidad, que contribuyen al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad educativa, priorizando el respeto, la empatía y la cooperación como pilares de la formación ciudadana.

En el contexto regional, la educación desempeña un papel fundamental en el desarrollo social y cultural de Girardot, donde las organizaciones educativas se enfrentan al reto de

responder a las demandas de un mundo cambiante y diverso. En este sentido, las escuelas locales avanzan hacia metodologías activas e inclusivas que integran la colaboración, la resolución de problemas y la construcción colectiva del conocimiento, como herramientas para fortalecer los aprendizajes.

De este modo, la institución donde se enmarca el presente proyecto asume el compromiso de promover un ambiente escolar basado en la equidad, la diversidad y la innovación pedagógica, reconociendo la importancia de generar espacios educativos que respondan a las necesidades de todos los infantes y que favorezcan una educación inclusiva, participativa y humanizadora.

Marco Teórico

El escenario académico en la etapa preescolar es un factor crucial para el desarrollo integral de los niños, especialmente en contextos educativos inclusivos. En aulas donde se convive con la diversidad, como aquellas que incluyen a niños y niñas con TEA, la calidad del entorno educativo adquiere una relevancia aún mayor, razón por la cual es necesario generar conciencia en padres y madres de familia sobre las particularidades de las neurodiversidades; es fundamental crear un espacio pedagógico que favorezca el aprendizaje y el bienestar de todos los estudiantes, enfocado en mejorar la dinámica en el preescolar, a través de la sensibilización y la formación de las familias, con el fin de promover una cultura inclusiva que permita a la niñez, independientemente de sus capacidades, alcanzar su máximo potencial, generando estrategias que fomenten la comprensión y apoyo de los cuidadores, en donde no solo se benefician los educandos con este diagnóstico, sino que también contribuye a un entorno más solidario, enriqueciendo la experiencia educativa de toda la comunidad escolar.

Los beneficios de un ambiente académico bien diseñado en preescolar son múltiples, según Bronfenbrenner (1987):

(...) el desarrollo humano se ve influido por múltiples sistemas ecológicos, entre los que destaca el microsistema, que incluye el entorno inmediato del niño, como la familia y la escuela. En este marco, el ambiente académico en preescolar se configura como un microsistema clave. (p. 172)

Un clima escolar bien estructurado en la educación infantil proporciona las bases necesarias para el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales en la niñez. En el aula inclusiva, se evidencian comportamientos y actitudes que, aunque pueden parecer inofensivos entre los niños, reflejan percepciones arraigadas que influyen en la forma en que se comprende la neurodiversidad. Desde la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner (1987), el desarrollo humano se ve determinado por la interacción constante entre los sistemas en los que el niño participa, siendo el aula un microsistema clave en su formación integral. Por ello, la dinámica escolar adquiere un papel decisivo en la construcción de actitudes empáticas y respetuosas frente a las diferencias individuales.

La importancia de un entorno académico adecuado en preescolar, también ha sido resaltada por Montessori (1967), quien propone que “un ambiente preparado y adaptado a las necesidades de los niños favorece su autoformación y aprendizaje autónomo” (p.1). A partir de esto se considera que los niños en la etapa preescolar son aprendices activos que se benefician enormemente de un medio que les permita explorar, experimentar y aprender a su propio ritmo, y aún más cuando se habla de un aula inclusiva en que se presentan diferentes ritmos y tiempos estimados de aprendizaje, logrando que a partir de un contexto organizado y

diseñado, se facilite el aprendizaje autónomo consiguiendo que los niños desarrollen habilidades clave como la concentración, la independencia y el amor por el aprendizaje.

Para poder generar conciencia entre los participantes del colegio, padres de familia, estudiantes y directivos, es necesaria la comunicación constante que muestre un panorama de la realidad vivenciada en el salón de clase, respecto a aquellas barreras que se perciben y así mejorar el proceso educativo de cada una de las personas que hacen parte del aula inclusiva, afirmación sustentada por Montessori (1967) en la que sostiene que “solamente después de haberse fijado ese concepto se podrá proceder racionalmente a la aplicación de un método para guiar la educación espontánea del niño” (p. 3).

El ambiente académico en el preescolar es un factor determinante para el desarrollo integral de los niños y su importancia se magnifica en un aula inclusiva donde conviven estudiantes con y sin trastorno. La configuración de un entorno inclusivo no solo facilita la integración de los niños con TEA, sino que también promueve un ambiente de respeto, empatía y diversidad que beneficia todo el proceso escolar.

Desde la investigación de, Alfonso (2017) “este tipo de estudiantes por su condición en muchos casos son rechazados por sus compañeros y docentes aumentando su dificultad para socializar y para permanecer en el aula realizando trabajo productivo” (p. 9). Resaltando la preponderancia de crear un ambiente inclusivo en las aulas de educación inicial para niños con TEA, se indica que este entorno debe ser estructurado, predecible y adaptable a las necesidades individuales; un ecosistema inclusivo no solo facilita la participación activa de los niños en las actividades diarias, sino que también reduce las barreras para el aprendizaje, permitiendo a estos infantes desarrollar sus habilidades cognitivas y sociales a su propio ritmo.

Según Alfonso, en una de sus publicaciones enfatiza que “esto se convierte en un reto aún más significativo, debido a sus propias limitaciones comunicativas, de comportamiento y de

carácter social” (2017, pág. 43). El autor subraya que la inclusión no es solo una cuestión de acceso, sino de participación significativa y de adaptación del contexto para garantizar que todos los niños, independientemente de sus capacidades, puedan aprender y prosperar; por esto es de gran relevancia profundizar acerca de la concientización y sensibilización, de aquellos progenitores que se resisten a aceptar el diagnóstico de sus hijos o de los compañeros de sus hijos. Por otra parte, es primordial establecer conversaciones, comentarios o afirmaciones más adecuadas con ellos, respecto a intervenciones presentadas en el aula con los infantes neurodivergentes. Tal como lo plantea Alfonso (2017) “Los estudiantes situados en el espectro autista, requieren de un modelo comunicativo que sea diseñado para que logren relaciones interpersonales adecuadas con los pares y docentes”. (p. 51).

A pesar de los esfuerzos hacia la inclusión educativa, existen limitantes significativas que dificultan la plena integración de estudiantes neurodivergentes en las aulas regulares. Entre estas barreras se encuentra la falta de formación específica, prejuicios y desconocimiento por parte de los padres de otros estudiantes y la carencia de recursos y apoyos adecuados. En el ámbito educativo, la inclusión de estudiantes con (TEA), representa un desafío constante por la falta de preparación docente y recursos adecuados. Dentro de este mismo referente, se menciona que es necesario “entablar nuevas estrategias que permitan la vinculación de estudiantes, que por sus propias características no les resulta fácil adaptarse a los ritmos de la escuela de hoy en el contexto educativo de un aula regular ” (p. 54). Por ende, la falta de preparación y recursos en las escuelas es un desafío crítico. Esta situación limita la atención efectiva a las necesidades individuales de los estudiantes con autismo.

En el contexto educativo, especialmente en aulas inclusivas, es fundamental que tanto los docentes como los padres de familia estén debidamente informados sobre las características del TEA y su impacto en el aprendizaje, ya que, a través de la concientización,

el entorno escolar y familiar, no solo mejora la comprensión de las necesidades específicas de los estudiantes, sino que también facilita la creación de un ambiente más empático y adaptado a sus necesidades individuales. Desde el punto de vista de Alfonso (2017) “es importante la educación inclusiva que tiene entre otros el propósito de permitir que tanto maestros como estudiantes y padres de familia afronten la diversidad y la perciban no como un problema, sino como un desafío y una oportunidad para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje” (p. 55).

La creación de un escenario pedagógico inclusivo requiere de estrategias que involucren activamente a las familias. La capacitación y sensibilización frente al autismo y el papel que desempeñan en el apoyo a sus hijos, resulta esencial para garantizar una colaboración efectiva entre el hogar y la escuela. Los programas de formación para padres, han demostrado ser efectivos en la reducción de conductas problemáticas y en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes que hacen parte del aula inclusiva, al proporcionar herramientas que les permiten comprender y acompañar adecuadamente a sus hijos en su desarrollo.

Por otra parte, la participación de los cuidadores en el proceso educativo de los infantes constituye un factor determinante en el éxito de la inclusión. Cuando los progenitores se encuentran más conscientes y formados sobre el TEA, logran colaborar eficazmente con los docentes y directivos, adaptando estrategias educativas y ofreciendo el apoyo necesario desde el hogar. A partir de esta colaboración entre padres y educadores se construye un entorno educativo inclusivo y respetuoso, que beneficia no solo al alumno con el trastorno, sino también al grupo en general. Como lo indican Valenzuela y Sales (2016), “para conseguir este nivel de participación familiar es preciso optimizar la organización y funcionamiento del sistema

educativo, mejorando las actitudes, prácticas e interacciones creadas por ambas partes con el fin de lograr una cultura participativa” (p. 73).

La sensibilización de los padres y madres respecto a la dinámica escolar del aula inclusiva, debe ser abordada a través de programas educativos que les proporcionen una comprensión profunda de las necesidades y desafíos que enfrentan sus hijos, generando herramientas efectivas para involucrar a los padres de familia en el proceso de inclusión. Estos espacios permiten a los progenitores adquirir conocimientos sobre las situaciones e implicaciones que se evidencian, permitiendo así discutir sus inquietudes y aprender estrategias de apoyo que pueden implementar tanto en el hogar como en la colaboración con la escuela. Además, la participación activa de los cuidadores en todo el proceso contribuye a derribar mitos y prejuicios, promoviendo una cultura de empatía y aceptación en toda la comunidad educativa. Como destacan en su investigación Valenzuela y Sales (2016) “la participación familiar, como proceso innovador, contribuyó al desarrollo personal de las personas implicadas, las cuales adoptaron nuevas ideas y generaron nuevos comportamientos y aptitudes” (p. 81)

También se reconoce que en los contextos familiares en que existe algún diagnóstico de autismo, las familias manifiestan experimentación de sobrecarga emocional y estrés, lo cual puede dificultar su participación activa en programas de sensibilización. Es fundamental que las escuelas ofrezcan un apoyo continuo y adaptado a las necesidades de cada familia, garantizando que todos los padres tengan acceso a la información y recursos necesarios para apoyar a sus hijos, generando aquellos elementos fundamentales para lograr una integración inclusiva y efectiva; esto requiere de un esfuerzo conjunto y continuo, donde la educación, el apoyo emocional y la colaboración, permiten la integración inclusiva de todos los estudiantes que se evidencian con o sin diagnóstico a partir de aquella aula diversificada.

Se requiere un compromiso sostenido por parte de todos los actores involucrados en la escuela (padres, docentes y especialistas del área médica) para evidenciar una conciencia clara y una colaboración efectiva. Esta sinergia es fundamental, ya que permite generar adaptaciones a las metodologías y estrategias pedagógicas según las necesidades de cada estudiante. No obstante, estas acciones siempre deben orientarse desde los principios de la educación inclusiva, la cual permite que todos los alumnos trabajen bajo el mismo modelo, aunque con diferentes aplicaciones, adaptaciones y tiempos estipulados, dependiendo del ritmo individual de cada uno.

Además, es importante que los padres comprendan que su papel va más allá del apoyo en el hogar; deben ser aliados activos en la ejecución de planes de intervención y en la creación de un ambiente escolar inclusivo, lo cual permite una colaboración estrecha no solo beneficiando a los estudiantes, sino que también enriquece el aprendizaje y la convivencia de todo los aprendices, promoviendo integración continua y respeto mutuo tanto de estudiantes neurodivergentes, como aquellos que no lo son y de igual manera entre padres, docentes e infantes.

Con base en este contexto, la creación de un entorno educativo adaptado para estudiantes con TEA requiere un enfoque inclusivo que fomente la empatía, la comprensión y el respeto entre todos los miembros de la comunidad escolar. Este tipo de ambiente no solo favorece la integración académica y social de los estudiantes, sino que también impulsa la construcción de relaciones interpersonales saludables y la sensibilización frente a la diversidad. En esta línea, Andrade (2023) menciona que es importante “incorporar el sentido de corresponsabilidad familia–escuela en los procesos de construcción participativa” (p. 11). Esta afirmación refuerza la importancia de vincular a las familias dentro de los procesos inclusivos,

reconociéndolas como actores fundamentales para la consolidación de prácticas pedagógicas que fortalezcan la convivencia, el acompañamiento y la formación integral de los estudiantes.

De acuerdo al punto de vista de Andrade (2023):

Desde la mirada de la neurodiversidad, se destaca la importancia de aceptar y respetar las diferencias individuales tomando en cuenta que las personas con TEA tienen una variedad de formas particulares traducido en habilidades, intereses y fortalezas como también desafíos y necesidades específicas. En consecuencia se trata de brindar los apoyos y estrategias que ayuden promoviendo su inclusión y la igualdad.

Consecuentemente, a lo largo de los años, numerosos estudios e investigaciones han concebido distintas posturas que han contribuido a una mayor comprensión respecto al trastorno del espectro autista; sin embargo, por ser un trastorno complejo y heterogéneo, su conceptualización ha evolucionado a lo largo del tiempo, permitiendo una mejor detección y atención de la población. (p. 32)

El papel de los docentes es crucial en la creación de un ambiente académico inclusivo; las investigaciones actuales subraya que los maestros deben estar capacitados para identificar y responder a las necesidades específicas de los estudiantes con diagnósticos neurotípicos, utilizando estrategias pedagógicas que promuevan la participación activa de todos los alumnos, a partir de la adopción de prácticas pedagógicas inclusivas, como el uso de apoyos visuales, la diferenciación del aprendizaje y la creación de rutinas claras y predecibles, facilitando la adaptación de los estudiantes con TEA al entorno escolar, mejorando a la vez su rendimiento académico y social.

Otro aspecto clave en la creación de un ambiente inclusivo, es el rol de los compañeros de clase que conviven diariamente con estudiantes autistas, ofreciendo a aquellos niños neurotípicos, la oportunidad de desarrollar competencias socioemocionales como la empatía, la

tolerancia y el respeto por las diferencias, aspectos fundamentales para la concientización y aceptación de los progenitores, situación que permite la vinculación a la propuesta de los programas de educación emocional y social de todos los actores implicados. Esto es crucial para promover una cultura de inclusión en las escuelas, en razón a que contribuye al desarrollo integral de todos los niños, niñas y padres de familia, preparándolos para vivir en una sociedad diversa.

A partir de ello, Andrade (2023) menciona que:

es necesario desde tempranas edades brindar la posibilidad de variadas vivencias sociales mediante relaciones intrapersonales con el otro, ya que del contacto social, emocional y físico el niño irá aprendiendo a convivir con grupos sociales diversos a través de procesos de aprendizaje. Se espera que la comunidad educativa deconstruya prejuicios e ideas preconcebidas del TEA, siendo anhelo que se abra su mente para conocer aquel estudiante acompañado por el autismo y sus particularidades (p. 35).

La integración inclusiva de estudiantes neurotípicos en el ambiente académico requiere un enfoque colaborativo que involucre a toda la comunidad educativa, incluidos los padres y madres de familia, los docentes, los especialistas y los estudiantes. A partir de la colaboración entre estos actores se identifica el mecanismo para la superación de aquellas barreras que puedan surgir durante el proceso de inclusión, la constancia permanente y la disposición de participar en aquellas propuestas establecidas para mejorar y enriquecer el ámbito escolar. Estos elementos son clave para asegurar que las necesidades de los estudiantes sean adecuadamente atendidas y que el clima educativo sea verdaderamente inclusivo.

Tal como lo manifiesta Andrade (2023)

la tarea de la escuela será involucrar familia, escuela y comunidad para enriquecer el proceso educativo de los niños dentro del microsistema, procurando como primer paso

para la construcción de esta relación analizar juntos las dificultades, necesidades de los niños en tema de las habilidades sociales y al mismo tiempo buscar las soluciones a las mismas. (p. 37)

En la creación de un ambiente académico inclusivo para estudiantes con aquel trastorno, la concientización de las familias emerge como un factor esencial; el trabajo de campo evidencia que la sensibilización parental no solo contribuye a una mejor comprensión del autismo, sino que también fortalece la colaboración constante entre el hogar y la escuela, aspecto fundamental para el éxito de la integración inclusiva. Al promover el conocimiento de los padres sobre las necesidades específicas de los estudiantes neurotípicos y neurodivergentes, así como las estrategias de apoyo adecuadas, se facilita la construcción de un entorno más comprensivo y adaptado, que beneficia a todos.

Al mismo tiempo, la implementación de programas de concientización dirigidos a los padres no solo mejora el ambiente académico para los estudiantes, sino que también promueve una cultura de inclusión en toda la comunidad educativa. Cuando los padres están informados y sensibilizados, pueden desempeñar un rol activo en la eliminación de barreras y en la promoción de valores como el respeto y la comprensión entre los compañeros de clase. Esto a su vez, contribuye a reducir el estigma y a mejorar las interacciones sociales dentro del aula, lo que es crucial para el desarrollo socioemocional de todos los educandos.

En última instancia, para fortalecer el ambiente académico en un aula inclusiva, resulta fundamental adoptar un enfoque integral que articule la labor pedagógica con la concientización familiar y el acompañamiento interdisciplinario. La inclusión educativa se consolida cuando la comunidad escolar reconoce la diversidad como un valor y asume una corresponsabilidad activa en los procesos de aprendizaje. Este compromiso compartido entre docentes, familias y profesionales de apoyo permite garantizar que cada niño y niña, desde sus particularidades,

encuentre las condiciones necesarias para participar, aprender y desarrollarse en igualdad de oportunidades.

Marco Legal

El marco legal que sustenta este trabajo, está fundamentado en diversos instrumentos internacionales y nacionales que garantizan el derecho a la educación inclusiva, la corresponsabilidad familiar y la atención integral a la infancia. Estos documentos establecen los principios y lineamientos que orientan las acciones educativas hacia la equidad, la participación y la eliminación de las barreras que limitan el aprendizaje y la inclusión de todos los niños y niñas, especialmente aquellos con Trastorno del Espectro Autista.

La Convención sobre los Derechos del Niño (1989), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, reconoce a todas las personas menores de 18 años como sujetos de pleno derecho, transformando la visión de la infancia en el ámbito mundial. En su artículo 18 se estipula que “los padres tienen la responsabilidad primordial de la crianza y el desarrollo del niño, con el apoyo de los Estados para asegurar el bienestar de los menores”. Este mandato implica que las familias deben garantizar que sus hijos reciban una educación de calidad que respete sus derechos y los prepare para una vida activa en la sociedad.

En concordancia, el artículo 28 de la misma Convención establece que “Los Estados Parte adoptarán cuantas medidas sean adecuadas para velar por que la disciplina escolar se administre de modo compatible con la dignidad humana del niño y de conformidad con la presente Convención”. Este principio refuerza el compromiso estatal de promover una educación accesible e inclusiva, asegurando la participación de todos los niños en entornos educativos y equitativos, Asimismo, el artículo 29 resalta la finalidad de la educación al señalar que esta debe “desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño

hasta el máximo de sus posibilidades”. Este enfoque promueve una educación adaptada a las necesidades individuales, sustentada en la igualdad y el respeto por la diversidad.

De igual manera, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006), extiende el marco de protección al garantizar un sistema educativo inclusivo a lo largo de la vida, basado en la igualdad de condiciones. Su artículo 7 dispone que “los Estados Parte tomarán todas las medidas necesarias para asegurar que todos los niños y las niñas con discapacidad gocen plenamente de todos los derechos humanos y libertades fundamentales en igualdad de condiciones con los demás niños y niñas”. Igualmente, el artículo 8 determina la responsabilidad de los Estados Parte que se comprometen a adoptar medidas inmediatas, efectivas y pertinentes para:

- a) Sensibilizar a la sociedad, incluso a nivel familiar, para que tome mayor conciencia respecto de las personas con discapacidad y fomentar el respeto de los derechos y la dignidad de estas personas;
- b) Luchar contra los estereotipos, los prejuicios y las prácticas nocivas respecto de las personas con discapacidad, incluidos los que se basan en el género o la edad, en todos los ámbitos de la vida;
- c) Promover la toma de conciencia respecto de las capacidades y aportaciones de las personas con discapacidad”.

Adicionalmente, el artículo 24 determina que los Estados deben “asegurar un sistema de educación inclusivo a todos los niveles, así como la enseñanza a lo largo de la vida”, garantizando una educación sin discriminación y con igualdad de oportunidades.

En el contexto nacional, la Constitución Política de Colombia de 1991 en el artículo 44 precisa que “la familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño

para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos”. Por su parte, el artículo 67 define que le:

Corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo.

La Ley 115 de 1994, conocida como Ley General de Educación, desarrolla estos principios constitucionales al definir un marco normativo que promueve la educación integral y equitativa. El artículo 7 reconoce a la familia como un actor esencial en la formación de los niños, “teniendo la responsabilidad de colaborar activamente con las instituciones educativas en el desarrollo de sus hijos”. Esta corresponsabilidad implica el compromiso de los padres con la educación inclusiva y con la implementación de estrategias que favorezcan la integración de todos los estudiantes. En el artículo 46, la ley dispone que el “Estado debe garantizar la atención educativa a las personas con limitaciones o capacidades excepcionales, mediante el establecimiento de programas específicos y recursos adecuados”, asegurando así una educación adaptada a las necesidades de cada infante.

Finalmente, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) refuerza la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, incluyendo su derecho a una educación inclusiva y equitativa. El artículo 28 propone que “todos los niños y adolescentes tienen derecho a una educación que garantice su desarrollo integral en condiciones de igualdad y equidad”, lo que implica eliminar las barreras que dificulten el acceso al sistema educativo. De igual modo, el artículo 39 señala que “la familia es la primera responsable de la educación de los niños y niñas, y que los padres deben garantizar el cumplimiento del derecho a la educación

en todas sus dimensiones”, por lo que los padres deben asegurar el cumplimiento de este derecho y colaborar activamente con las instituciones educativas.

En conjunto, este marco legal nacional e internacional sustenta la importancia de fortalecer la participación familiar y la corresponsabilidad educativa como pilares esenciales para avanzar hacia una educación inclusiva. De esta forma, se promueve el desarrollo integral de todos los niños y niñas, en entornos escolares que reconozcan, valoren y respeten la diversidad.

Metodología

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, sustentado en una perspectiva epistemológica interpretativa, cuya finalidad primordial es comprender las experiencias, los significados y las representaciones sociales que construyen los sujetos en contextos específicos; por consiguiente, esta postura metodológica permite acceder al sentido que los actores atribuyen a sus prácticas y relaciones, reconociendo la subjetividad como un componente válido y necesario en la construcción del conocimiento. En este contexto, el interés se centra específicamente en comprender cómo los padres y las madres de familia entienden la inclusión educativa de niños y niñas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en aulas regulares del nivel preescolar, además de analizar los cambios que se producen en sus actitudes y prácticas a partir de los procesos de sensibilización.

Desde esta visión epistemológica, se opta por el método de la Investigación-Acción-Participativa (IAP), el cual se caracteriza por articular el conocimiento académico con el saber popular de los participantes; esta visión no solo busca generar información empírica, sino también propiciar la transformación social de los contextos investigados, por tal motivo, la IAP promueve la participación activa de los actores implicados en el estudio como agentes de

cambio, capaces de reflexionar sobre sus propias realidades, cuestionarlas y proponer soluciones colectivas, lo que en coherencia con los objetivos del estudio, permite diseñar, implementar y evaluar estrategias de sensibilización familiar de manera conjunta con los demás miembros de la comunidad educativa, garantizando así su pertinencia, validez y sostenibilidad.

El diseño de investigación se centra en el trabajo de campo desarrollado con acudientes del grado jardín de una institución educativa de carácter privado, cuya elección responde a la necesidad de intervenir en un contexto real donde coexisten condiciones heterogéneas, vinculadas a la presencia de estudiantes diagnosticados con autismo; en este sentido, la unidad de trabajo está compuesta por diez padres de familia, seleccionados mediante un muestreo intencional, debido a que cumplieron con los criterios establecidos para el estudio: ser padres de niños con TEA o de estudiantes que comparten aula con compañeros neurodivergentes.

El objeto de estudio es de carácter empírico, y está conformado por los discursos, prácticas, creencias y comportamientos de los participantes antes, durante y después del proceso de sensibilización; por ello, esta información se recopila mediante la aplicación de tres técnicas principales de recolección de datos: entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante, seleccionadas por su potencial para recoger datos cualitativos profundos y contextualizados.

Las entrevistas semiestructuradas permiten explorar, en una primera fase, el umbral de información, las actitudes y las percepciones que los padres tienen respecto al TEA y a la inclusión educativa; para este fin, se diseña una guía de entrevista con preguntas cerradas que exploran las experiencias personales, los miedos, las expectativas y los conocimientos previos, realizándose estas en espacios privados dentro de la institución educativa, con una duración promedio de cuarenta y cinco (45) minutos.

Posteriormente, en la segunda fase, se llevan a cabo dos sesiones de grupos focales, con el objetivo de fomentar el intercambio de opiniones, identificar narrativas comunes y generar reflexión colectiva sobre el papel de la familia en los procesos de inclusión, permitiendo el grupo focal visibilizar tensiones, acuerdos y resistencias frente al diagnóstico, así como proponer estrategias para mejorar la convivencia y el acompañamiento pedagógico en el aula inclusiva; para orientar estas sesiones, se elabora una guía de discusión que dinamiza la conversación en torno a los ejes temáticos definidos.

La tercera técnica aplicada es la observación participante, desarrollada en el contexto del aula durante actividades académicas y de integración social; esta técnica busca identificar posibles cambios en la dinámica del grupo, en las interacciones entre los estudiantes y en las prácticas pedagógicas del docente, como resultado del proceso de sensibilización familiar, utilizando para ello un diario de campo con criterios previamente definidos, lo que permite registrar de manera sistemática los comportamientos observados.

En cuanto a la validez de los instrumentos utilizados, estos fueron sometidos a un proceso de verificación por juicio de expertos, pues dos profesionales en el área de inclusión educativa y psicología revisaron el contenido, la coherencia interna y la pertinencia de las herramientas respecto a los objetivos del estudio, revisión que permitió realizar los ajustes necesarios antes de su aplicación; por su parte, la confiabilidad de los resultados se garantiza a través de la triangulación metodológica, es decir, la contrastación de la información obtenida por medio de las distintas técnicas empleadas y la comparación entre fuentes primarias.

El análisis de los datos recolectados se realiza mediante un proceso de codificación abierta y categorización temática, identificando unidades de significado en los discursos de los participantes, que se agrupan en categorías analíticas, permitiendo interpretar los hallazgos desde una perspectiva crítica y contextualizada; consecuentemente, este análisis cualitativo

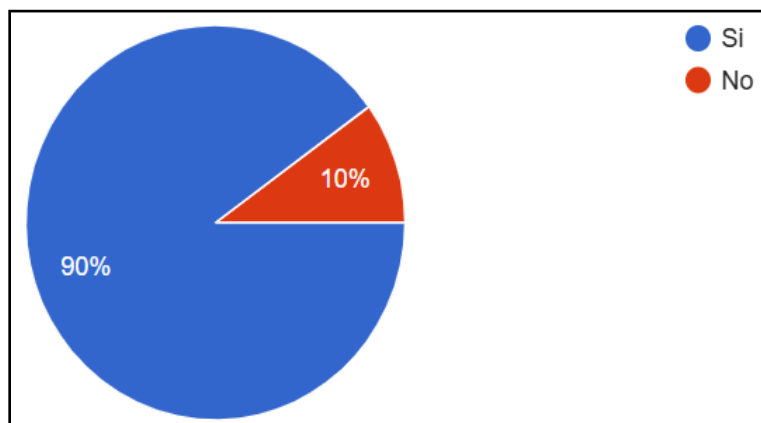
posibilita reconstruir las trayectorias de transformación individual y colectiva de los participantes, así como las implicaciones pedagógicas y sociales de dichos cambios, por lo que la sistematización procedimental del estudio contempla no solo la planificación y ejecución de la intervención, sino también el análisis reflexivo de los procesos y resultados obtenidos, facilitando esta lógica cíclica de la IAP, que los participantes se reconozcan como sujetos activos del proceso investigativo y no meros informantes, lo que permite que los hallazgos emerjan de una construcción colaborativa entre los investigadores, los padres y la institución educativa, avanzando hacia una comprensión más profunda y situada de los factores que favorecen o dificultan la inclusión educativa de niños y niñas con TEA en el nivel preescolar.

Análisis de Resultados

Análisis de Resultados 2024-2

El análisis de datos se origina a partir de la aplicación de una entrevista semiestructurada a diez (10) padres y madres de familia del grado jardín, pertenecientes a la institución educativa; la utilización de esta técnica, mediante una guía de entrevista con preguntas cerradas, permite explorar las percepciones parentales respecto al aula inclusiva y al TEA, entonces, este instrumento posibilita la obtención de información precisa y comparable sobre las actitudes, las experiencias y los conocimientos de las familias frente a la inclusión educativa. En este sentido, los resultados recopilados ofrecen una visión amplia de las interacciones y prácticas que se desarrollan en el contexto escolar, aportando elementos significativos para la comprensión de la dinámica del aula y la identificación de factores que influyen en el proceso formativo de los estudiantes.

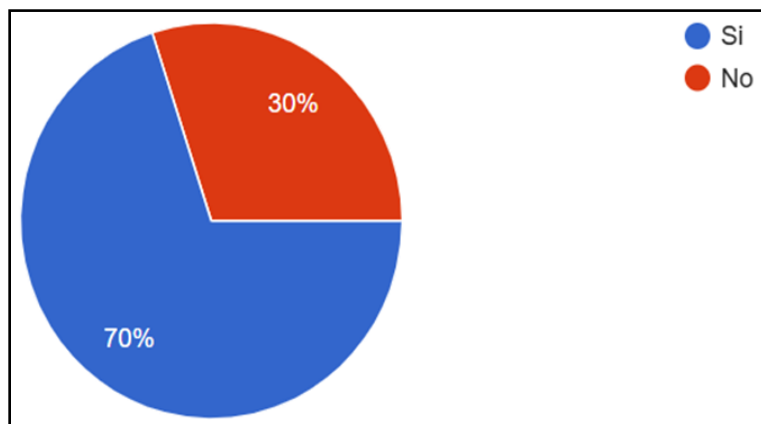
Figura 1.
¿Sabe usted qué es un aula inclusiva?



Fuente: Elaboración Propia

Del 100% de los encuestados, el 90% responde que sí sabe qué es un aula inclusiva; en contraste, el 10% no sabe, es decir que una de las 10 personas no conoce lo que es un aula inclusiva.

Figura 2.
¿Tiene el conocimiento que su hijo o hija pertenece a un aula inclusiva?

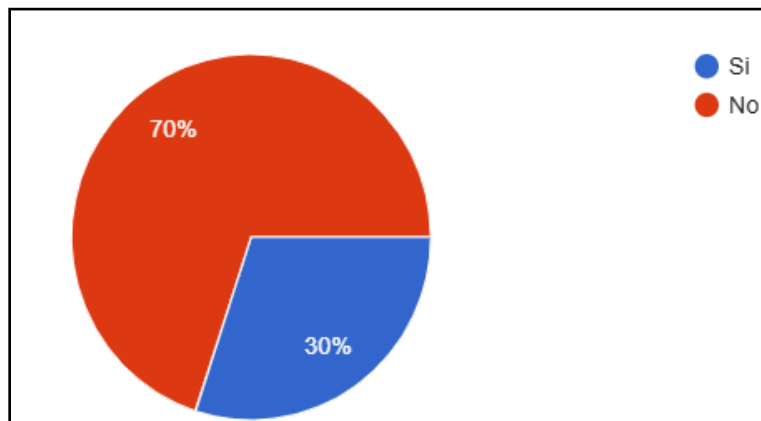


Fuente: Elaboración Propia

Del 100% de los encuestados el 70% responde que sí cuenta con el conocimiento de que su hijo o hija pertenece a un aula inclusiva; por otro lado, el 30% no lo sabe, es decir que 3 de las 10 personas no saben que su hijo o hija pertenece a un aula inclusiva.

Figura 3.

¿Su hijo o hija tiene algún diagnóstico con Necesidades Educativas Especiales?

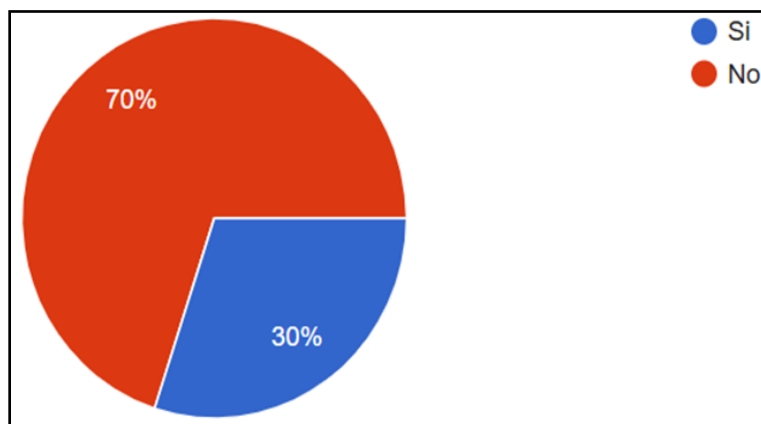


Fuente: Elaboración Propia

Por medio de los resultados el 70% contestaron que su hijo o hija no tiene diagnóstico con Necesidades Educativas Especiales, en contraparte el 30% contestaron que sí, por ello 3 de las 10 personas cuentan con aquel diagnóstico.

Figura 4.

¿Conoce con claridad si su hijo o hija tiene diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista?



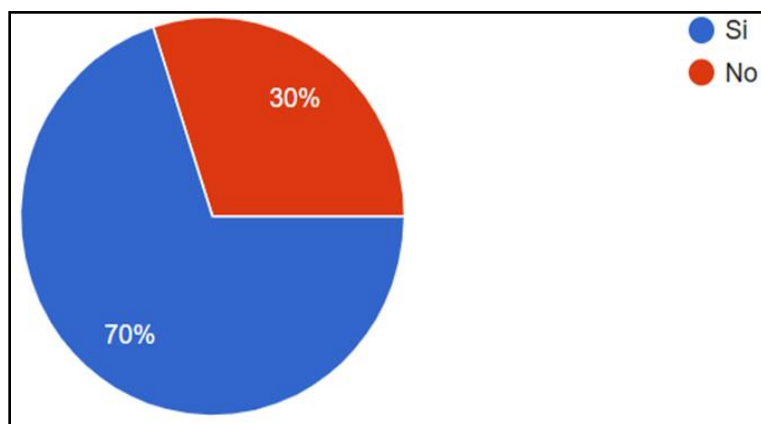
Fuente: Elaboración Propia

Del 100% de los encuestados tan solo el 30% responde que conoce con claridad que su hijo o hija tiene diagnosticado TEA, por lo que, el 70% no tienen certeza si su hijo está

diagnosticado con dicho trastorno; es decir que 7 de las 10 personas no conoce si su hijo o hija tiene diagnosticado autismo.

Figura 5.

¿En la actualidad está informado sobre qué es el Trastorno del Espectro Autista?

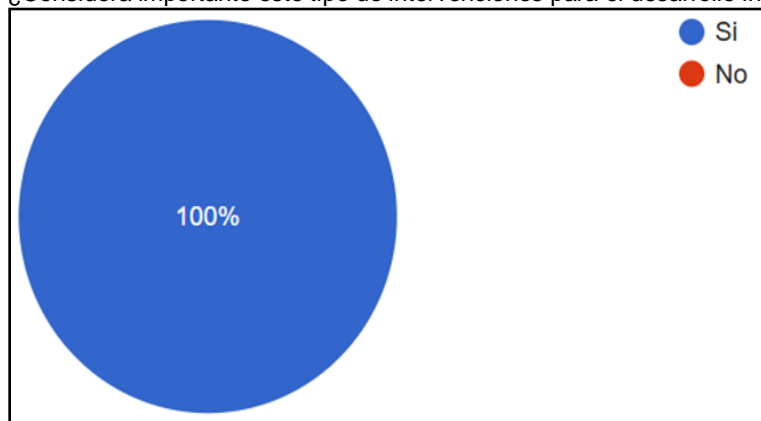


Fuente: Elaboración Propia

Del 100% de los encuestados el 70% responde que tiene conocimiento del Trastorno del Espectro Autista y por otro lado el 30% no saben qué es o de qué trata este trastorno; es decir que 7 de las 10 personas saben qué es el TEA.

Figura 6.

¿Considera importante este tipo de intervenciones para el desarrollo integral de un estudiante?



Fuente: Elaboración Propia

Según los resultados, el 100% de los encuestados considera importante las intervenciones para un desarrollo integral de los estudiantes.

El análisis de los resultados evidencia que la mayoría de los padres y madres participantes reconoce el concepto de aula inclusiva y manifiesta conocimiento general sobre el Trastorno del Espectro Autista; sin embargo, se observa que aún persisten vacíos en la comprensión específica de los diagnósticos y en la identificación de las necesidades educativas de sus hijos, por tanto se requiere fortalecer la información y orientación dirigida a las familias para consolidar una participación más activa en los procesos inclusivos.

La aplicación de la guía de discusión (anexo 1), dirigida a padres y madres de familia, a través del grupo focal constituye un componente esencial de la investigación, ya que permite recopilar información relevante sobre las percepciones y experiencias relacionadas con el aula inclusiva y la neurodiversidad; a través de este instrumento, se profundiza en las respuestas obtenidas, generando un análisis que refleja las realidades, expectativas y necesidades de las familias, con esta técnica se posibilita la identificación de aspectos que requieren fortalecimiento en la práctica educativa, así como el tipo de apoyo que resulta fundamental tanto para los estudiantes con TEA como para sus compañeros en el entorno escolar.

En el análisis de las respuestas obtenidas frente a la primera pregunta, relacionada con las formas en que los padres pueden ayudar a sus hijos a comprender las diferencias entre ellos y sus compañeros, se evidencia una postura común orientada a la enseñanza de valores fundamentales como la empatía y el respeto por la diversidad; es decir, los participantes coinciden en resaltar la importancia del diálogo como herramienta esencial para promover la comprensión y la aceptación de las particularidades de cada individuo; de igual forma, se destaca la necesidad de explicar a los niños que todas las personas poseen habilidades y formas de pensar distintas, lo que contribuye a reconocer que cada uno tiene un valor único

dentro del grupo. Por último, las respuestas por parte de las familias reflejan un compromiso significativo en fomentar una crianza basada en la comprensión, el respeto y la valoración de las diferencias, aspectos que fortalecen la convivencia y favorecen el desarrollo de actitudes inclusivas desde la infancia.

En relación con la segunda pregunta, orientada a cómo apoyar a un hijo que presenta dificultades para integrarse en un aula inclusiva, se observa una coincidencia en las respuestas de los padres; en general, se enfatiza la relevancia de mantener una comunicación constante con el docente, a fin de comprender las particularidades de cada caso y definir estrategias de acompañamiento adecuadas; de igual forma, se destaca la importancia de fortalecer la confianza de los niños mediante actividades que promuevan la interacción social y el desarrollo de habilidades relacionales en el entorno familiar. Asimismo, los padres también subrayan el valor de brindar un ambiente emocionalmente seguro, en el que los hijos se sientan escuchados y apoyados para expresar sus emociones; además, se reconoce la utilidad de establecer límites claros y de motivar a los niños de manera positiva, evitando presiones que dificulten su adaptación, señalando algunos participantes, la pertinencia de acudir a orientación profesional para obtener herramientas adicionales que favorezcan el proceso de integración. En conclusión, las respuestas reflejan un compromiso familiar enfocado en generar entornos inclusivos y armoniosos que fortalezcan la convivencia, el respeto y la aceptación entre los compañeros.

En relación con la tercera pregunta, dirigida a la forma de reforzar en casa los aprendizajes trabajados en el aula, se observa una coincidencia entre los padres, al destacar la relevancia de la colaboración con los docentes, por lo que se resalta la comunicación constante entre familia y escuela como un medio esencial para acompañar el progreso académico de los niños. Los involucrados manifiestan seguir las orientaciones del profesorado y complementar el

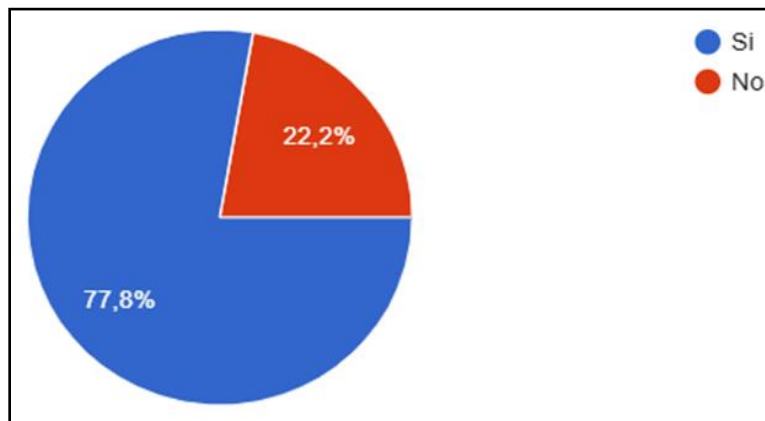
trabajo escolar mediante actividades que refuercen los contenidos, como la lectura, los dictados o los ejercicios creativos; asimismo, se evidencia la importancia de dedicar tiempo al repaso diario y a la atención de las dificultades individuales, empleando estrategias dinámicas que fomentan la motivación, de este modo, los padres relevan un compromiso activo con el proceso educativo, promoviendo un ambiente de aprendizaje continuo, coherente y favorable para el desarrollo integral de sus hijos.

Análisis de Resultados 2025-1

El análisis de datos correspondiente al periodo 2025-1 se desarrolla a partir de la continuidad del grupo de padres y madres de familia asistentes en el segundo semestre del año 2024. Se mantiene una población conformada por 10 representantes actualmente del grado jardín, quienes continúan inmersos activamente en el proceso educativo. En el periodo anterior (2024-2), el grupo se integra por tres niños con diagnóstico de TEA y siete niños neurotípicos; mientras que en el semestre 2025-1 permanecen dos niños con este diagnóstico y ocho niños neurotípicos. Esta estabilidad en la composición del grupo familiar y estudiantil permite dar continuidad al proceso investigativo, facilitando la comparación de resultados y el análisis del impacto de las estrategias de sensibilización aplicadas entre ambos periodos académicos.

En este ciclo escolar, participan 10 padres de familia del grado jardín; no obstante, solo 9 completan el formulario, representando la totalidad de las respuestas analizadas, a través del instrumento guía de entrevista, conformada por 12 preguntas y relacionado más adelante en la sesión tres de la propuesta formativa, la cual orienta la identificación de percepciones y experiencias familiares en torno al TEA, generando datos que posibilitan un análisis comparativo y reflejan la continuidad del proceso investigativo.

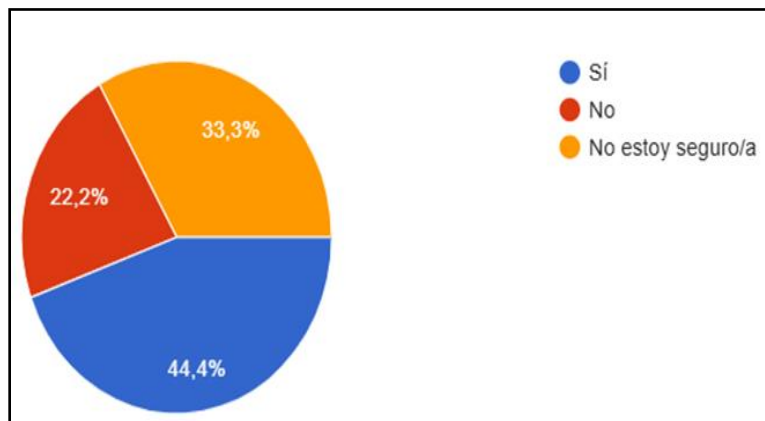
Figura 7.
¿Sabe usted qué es un aula inclusiva?



Fuente: Elaboración Propia

Se observa que el 77.8% de los participantes, equivalente a 7 personas, manifiesta conocer el concepto de aula inclusiva, mientras que el 22.2%, correspondiente a 2 personas, indica no tener claridad sobre el término. Estos resultados exponen un nivel general de comprensión del tema entre la mayoría de los padres, aunque aún se identifica la necesidad de fortalecer los procesos de sensibilización y conocimiento sobre la inclusión educativa.

Figura 8.
¿Sabe si en el aula de su hijo(a) hay niños o niñas con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA)?

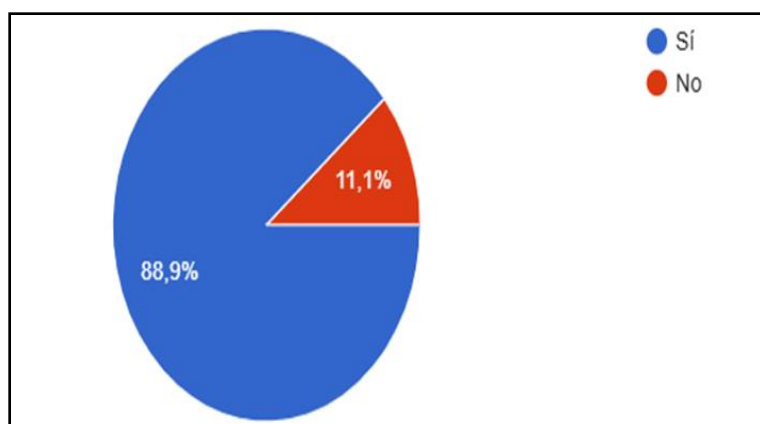


Fuente: Elaboración Propia

Del total de los participantes, el 44.4% equivalente a 4 personas manifiesta estar al tanto de la presencia de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en el aula de sus hijos. Por su parte, el 22.2% (2 personas) aseguran que no hay niños con esta condición, mientras que el 33.3% (3 personas) reconoce no tener conocimiento al respecto. Estos resultados evidencian una variación en el nivel de información de los padres, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la comunicación entre la institución educativa y las familias respecto a la inclusión.

Figura 9.

¿Está de acuerdo con que los niños con autismo hagan parte de aulas inclusivas?

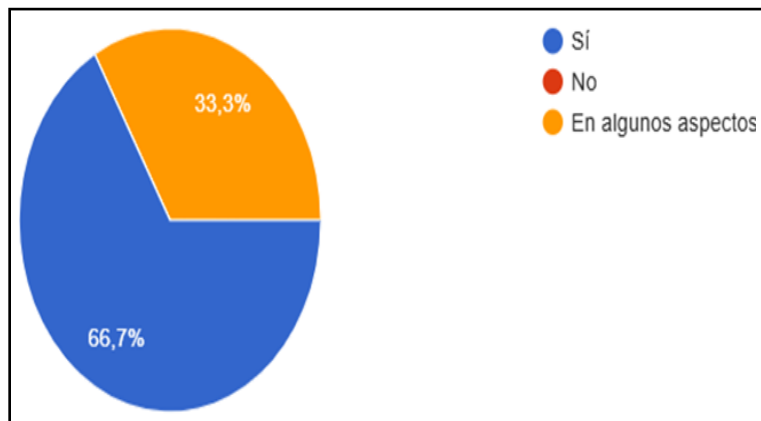


Fuente: Elaboración Propia

El gráfico evidencia un consenso mayoritario a favor de la inclusión, ya que el 88.9% (8 personas) de los participantes expresan estar de acuerdo con que los niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) formen parte de aulas inclusivas, mientras que únicamente el 11.1% (1 persona) manifiesta desacuerdo. Estos resultados indican una actitud predominantemente positiva hacia la integración educativa, resaltando la aceptación generalizada del modelo inclusivo dentro de la comunidad de padres.

Figura 10.

¿Cree que la convivencia de niños con TEA es beneficiosa para todos los estudiantes?

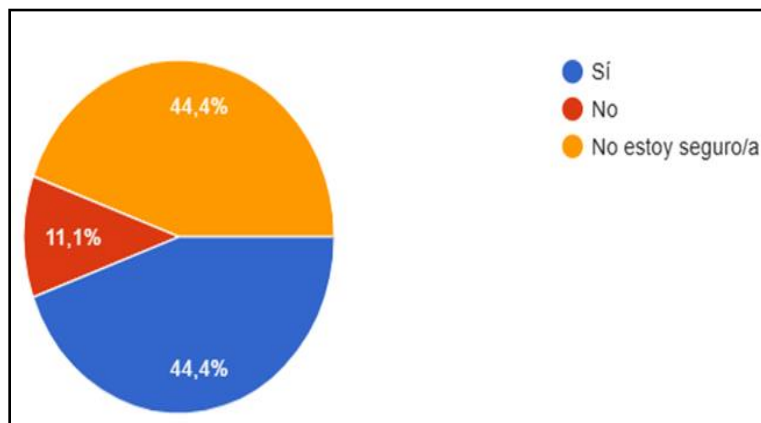


Fuente: Elaboración Propia

El gráfico muestra que el 66.7% (6 personas) de los participantes consideran que la convivencia con niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) resulta beneficiosa para todos los estudiantes, lo que evidencia una percepción mayoritariamente positiva sobre la inclusión. Por otro lado, el 33.3% (3 personas) expresa que, en algunos aspectos es beneficiosa, lo que revela la necesidad de fortalecer los procesos de sensibilización e información acerca de los beneficios que aporta la diversidad en el aula.

Figura 11.

¿Ha observado que su hijo(a) tenga una interacción positiva con compañeros con Autismo?

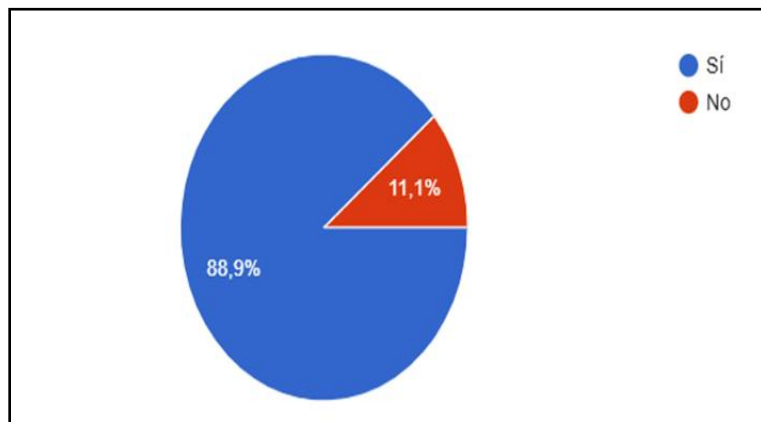


Fuente: Elaboración Propia

Del 100% de los encuestados, el 44.4% (4 personas) afirma haber observado una interacción positiva entre sus hijos y compañeros con autismo, mientras que otro 44.4% (4 personas) manifiesta no estar seguro de ello. Solo el 11.1% (1 persona) resalta no haber presenciado este tipo de interacción; estos resultados establecen que la mayoría de las experiencias observadas se mantienen en un punto de duda positivo, logrando así un potencial favorable para fortalecer la convivencia inclusiva mediante acciones de sensibilización.

Figura 12.

¿Considera que los docentes están preparados para trabajar con niños con TEA en un aula inclusiva?

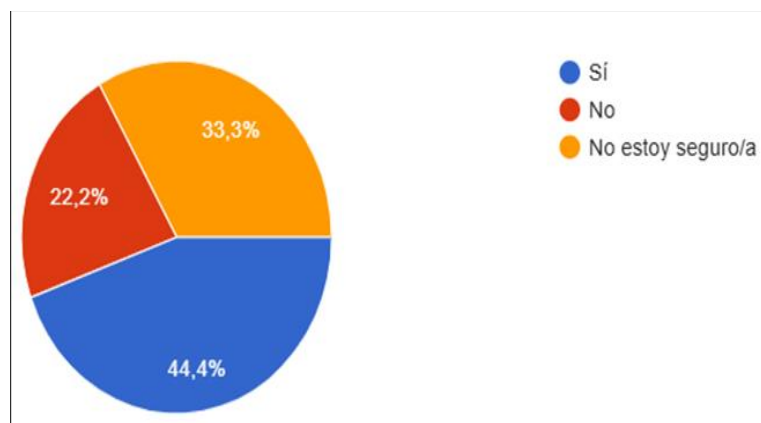


Fuente: Elaboración Propia

El gráfico evidencia una alta confianza en la capacidad del personal docente, dado que el 88.9% (8 personas) de los encuestados considera que los maestros están preparados para trabajar con niños con TEA en un aula inclusiva, mientras que solo el 11.1% (1 persona) expresa una opinión contraria. Estos resultados reflejan una percepción generalizada de competencia profesional en el abordaje de la inclusión educativa y en la atención a la diversidad dentro del aula.

Figura 13.

¿Ha recibido alguna información o formación sobre cómo apoyar la inclusión de niños?

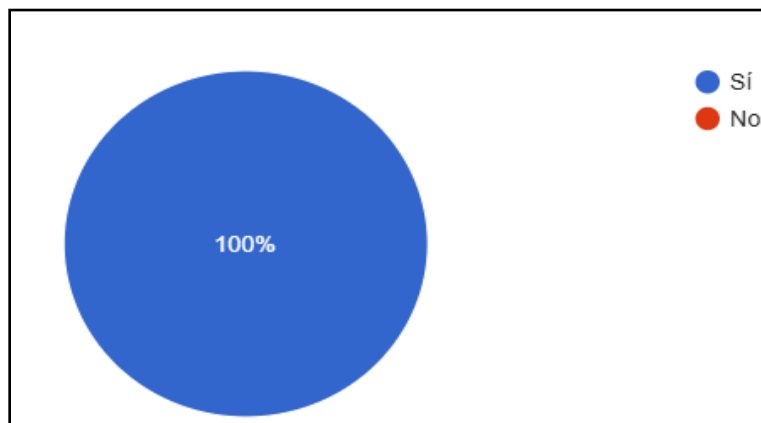


Fuente: Elaboración Propia

Del total de los participantes, el 44,4% (4 personas) afirma haber recibido información o formación sobre cómo apoyar la inclusión de niños, una cifra que no resulta representativa, ya que no supera la mitad de la población encuestada. Por otro lado, el 22,2% (2 personas) indica no haber recibido algún tipo de formación, mientras que el 33,3% restante (3 personas) manifiesta no estar seguro al respecto. Estos resultados evidencian la necesidad de fortalecer los programas de capacitación dirigidos a las familias, con el fin de promover un acompañamiento más adecuado frente a los procesos de inclusión.

Figura 14.

¿Considera importante que los padres reciban talleres o actividades de sensibilización sobre la inclusión?

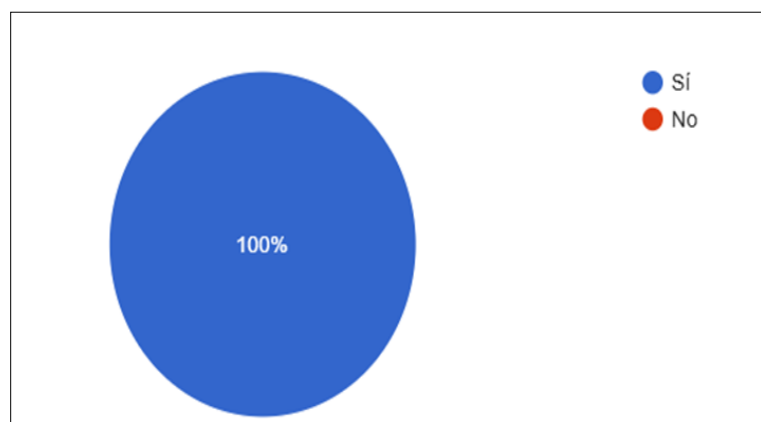


Fuente: Elaboración Propia

Del 100% de los encuestados 9 personas, consideran importante que los padres reciban talleres o actividades de sensibilización sobre la inclusión, lo que afirma una conciencia colectiva y disposición positiva hacia la formación familiar como elemento clave para fortalecer la educación inclusiva.

Figura 15.

¿Estaría dispuesto(a) a participar en actividades de sensibilización sobre el Autismo?



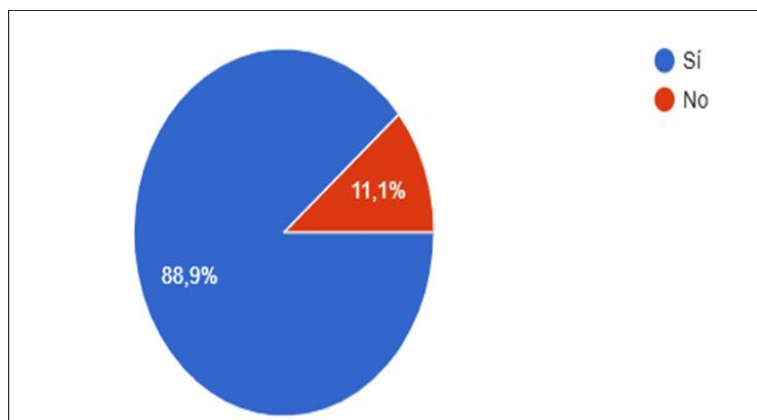
Fuente: Elaboración Propia

En esta pregunta se indaga la disposición de los padres para participar en procesos de sensibilización sobre el autismo. El 100% de los participantes (9 personas) expresan estar

dispuestos a hacerlo, demostrando una actitud positiva y colaborativa que favorece la promoción de una cultura inclusiva desde el ámbito familiar.

Figura 16.

¿Cree usted que mejorar la inclusión de niños con TEA requiere de esfuerzos conjuntos entre docentes padres y directivos?

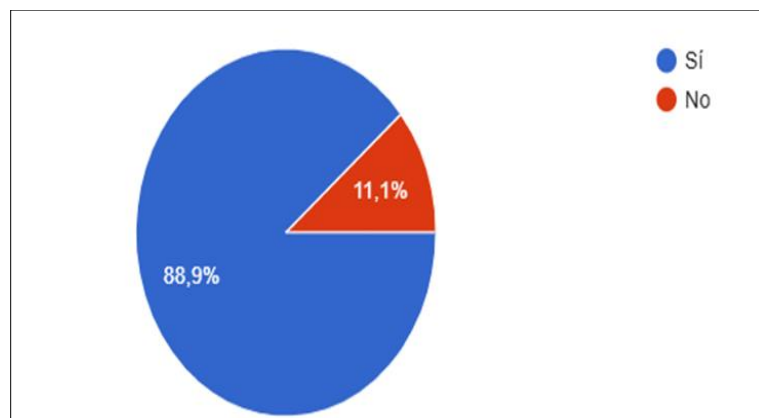


Fuente: Elaboración Propia

Se analiza la percepción de los participantes sobre la importancia del trabajo conjunto entre docentes, padres y directivos para lograr una inclusión efectiva. El 88.9% de los encuestados equivalentes a 8 personas consideran que la inclusión de estudiantes con TEA requiere un esfuerzo colaborativo entre todos los actores educativos, mientras que el 11.1% (1 persona) manifiesta una postura distinta. Estos resultados evidencian una tendencia predominante hacia la corresponsabilidad, destacando que la inclusión debe asumirse como un compromiso compartido dentro de la comunidad educativa.

Figura 17.

¿Considera importante este tipo de intervenciones para el desarrollo integral de un estudiante?



Fuente: Elaboración Propia

Por último, la figura muestra que el 88,9% de los encuestados considera importantes las intervenciones dirigidas al desarrollo integral de los estudiantes, mientras que solo el 11,1% expresa lo contrario. Este resultado refleja una valorización mayoritaria hacia los procesos formativos y de sensibilización, lo que indica apertura para fortalecer la inclusión y el acompañamiento escolar. Asimismo, sugiere que las familias reconocen el impacto positivo de estas acciones en la convivencia y en el ambiente del aula.

La aplicación de la guía de discusión dirigida a padres y madres de familia en el 2025-1 sobre el aula inclusiva y el TEA, relacionado más adelante en la sesión cinco de la propuesta formativa, constituye un componente esencial en la presente investigación; este instrumento, estructurado y ejecutado mediante la técnica del grupo focal, permite recopilar información relevante sobre las percepciones y experiencias de las familias frente a la inclusión educativa. A través de las respuestas obtenidas (Anexo 2), se genera un análisis que refleja las realidades, percepciones y necesidades de los padres en torno a la convivencia escolar y la neurodiversidad, facilitando la identificación de aspectos que requieren fortalecimiento en la práctica pedagógica y en el acompañamiento familiar.

El grupo focal se desarrolla durante un encuentro académico de entrega de informes, en el cual participan cuatro (4) padres de familia del grado jardín; este espacio se aprovecha para aplicar la guía de discusión, conformada por cinco preguntas orientadas a explorar las percepciones y conocimientos de los padres sobre el Trastorno del Espectro Autista (TEA) y la inclusión educativa. Dado que únicamente cuatro acudientes asisten al encuentro, los seis restantes no participan en la actividad; no obstante, la aplicación del instrumento permite recoger información valiosa sobre las actitudes, las experiencias y los niveles de comprensión frente al TEA, generando un análisis que refleja la manera en que las familias perciben la convivencia y el apoyo a los estudiantes dentro del aula inclusiva.

En cuanto a los sentimientos frente a la convivencia con compañeros diagnosticados con TEA, las opiniones expresadas evidencian una postura mayoritariamente positiva; los padres resaltan que esta experiencia promueve valores de respeto, empatía y tolerancia, contribuyendo al crecimiento personal de sus hijos y al fortalecimiento de la convivencia escolar. Si bien algunos manifiestan cierta inquietud ante conductas que pueden resultar desafiantes, coinciden en que esto no representa una limitación para la inclusión, sino una oportunidad de brindar acompañamiento profesional más adecuado.

Los participantes también reconocen la importancia de recibir información y talleres orientados a comprender mejor el TEA, pues coinciden en que estos espacios formativos resultan esenciales para fortalecer la comunicación entre familia y escuela, derribar prejuicios y promover una actitud más empática y colaborativa; asimismo, valoran la posibilidad de participar activamente en estas actividades, entendiendo su papel como agentes corresponsables dentro de la comunidad educativa.


Otro aspecto relevante identificado, es el reconocimiento del hogar como el primer espacio formativo; los padres afirman que enseñar desde casa valores como el respeto, la

empatía y la aceptación, permite construir bases sólidas para una convivencia inclusiva, destacando la necesidad de dialogar con los hijos sobre la diversidad, explicarles el significado de la inclusión y fomentar una actitud comprensiva hacia los compañeros con TEA.

En definitiva, las familias coinciden en que, aunque la institución educativa ha brindado apoyo y orientación, es necesario fortalecer estos procesos; sugieren la implementación de más talleres dirigidos tanto a padres como a estudiantes, con el fin de generar espacios de reflexión, intercambio de experiencias y aprendizaje conjunto; además consideran que estas acciones consolidan la unión entre familia y escuela, promueven el respeto por las diferencias y contribuyen a la construcción de un entorno educativo más armónico, participativo y consciente.

La creación de una propuesta formativa dirigida a padres de familia es fundamental para generar sensibilización sobre el Trastorno del Espectro Autista y promover actitudes inclusivas; a través de esta propuesta, se busca fortalecer el compromiso y la empatía desde el hogar, lo que permite mejorar el ambiente escolar, favoreciendo una convivencia respetuosa y equitativa en el aula. La formación de los padres es clave para apoyar el desarrollo integral de todos los estudiantes. Así, se avanza hacia una educación verdaderamente inclusiva.

Tabla 1.
Propuesta Formativa

 <h1>Propuesta Formativa</h1> <p>“Aprendiendo en un Mundo para Todos”</p>	
<p>Objetivo</p> <p>Facilitar y ejecutar estrategias de concientización dirigidas a padres y madres de familia sobre el Trastorno del Espectro Autista (TEA), que mejoren el ambiente académico de los niños y niñas del grado pre jardín en un aula inclusiva, promoviendo la aceptación, comprensión y apoyo hacia la diversidad en el entorno escolar.</p>	
<p>Sesión Uno</p>	
Tema	Conversatorio familiar
Descripción	<p>Primero, se realizará un conversatorio con estudiantes, madres y padres de familia, enfocado en la importancia del reconocimiento emocional en niños y niñas neurotípicos y neurodivergentes, así como en las distintas formas en que manejan sus emociones.</p> <p>Durante esta actividad, se presentará un video que permitirá a las familias reflexionar sobre sus propias reacciones al corregir o motivar a sus hijos e hijas. El objetivo es generar conciencia sobre las diferencias en los procesos de autorregulación emocional y en las formas de estímulo que requieren los niños y niñas, respetando sus particularidades neuro diversas.</p>
Evaluación de la sesión	<p>La mayoría de los padres participaron activamente en el conversatorio, aunque algunos mostraron cierta reserva al inicio. Hubo interés por el reconocimiento emocional, pero no todos lograron profundizar en las diferencias entre niños neurotípicos y neurodivergentes.</p>

Sesión Dos	
Tema	Video familiar sobre las emociones
Descripción	Las madres, los padres, los niños y las niñas observarán un video sobre las emociones y la adecuada autorregulación. El material audiovisual consiste en un cortometraje sin diálogos, en el que se transmiten los sentimientos, acciones y reacciones del personaje a través de la actuación, los gestos y la música. Esta narrativa permite comprender diversas emociones y cómo se manifiestan ante diferentes situaciones. Como parte de la actividad, se solicitará a las familias registrar una fotografía que evidencie el momento en que están viendo el video junto a sus hijos o hijas, fomentando así la participación conjunta y el acompañamiento emocional en el hogar.
Evaluación de la sesión	Los padres estuvieron atentos al contenido del video y manifestaron comprensión básica sobre la autorregulación emocional. Sin embargo, se evidenció que pocos relacionaron el contenido con situaciones reales en el aula o en casa.
Sesión Tres	
Tema	Guía de preguntas a padres
Descripción	La propuesta iniciará con la aplicación de una entrevista semiestructurada dirigida a las madres y los padres de familia, con el propósito de conocer sus percepciones sobre la importancia de un ambiente académico inclusivo en el salón de clases. Esta actividad se llevó a cabo en línea, a través de un formulario que contenía 12 preguntas orientadas al fortalecimiento del entorno educativo. De un total de 10 familias convocadas, se obtuvieron 9 respuestas, lo cual permitió recoger información valiosa para guiar y enriquecer este proceso, enfocado especialmente en las familias del grado jardín.

Evaluación de la sesión	La entrevista permitió conocer diversas percepciones sobre el ambiente inclusivo. Aunque algunos padres ofrecieron respuestas poco desarrolladas; en general se evidenció disposición para reflexionar sobre su rol en la inclusión escolar.
Sesión Cuatro	
Tema	Actividad en casa
Descripción	Se propone una actividad para realizar en casa, en la cual madres y padres elaboran junto a sus hijos e hijas pictogramas que representen situaciones específicas dentro de su rutina diaria. Esta actividad permite a las familias comprender la importancia de mantener hábitos y rutinas. Después de que los pequeños hayan observado y comprendido las figuras representativas utilizadas en el aula, los padres refuerzan esta dinámica en el hogar seleccionando dos pictogramas que representen acciones a cumplir. Estos diagramas simbólicos se ubican en lugares visibles del hogar, con el fin de promover y reforzar dichas conductas en la vida cotidiana
Evaluación de la sesión	La actividad fue cumplida por la mayoría, aunque no todos los pictogramas respondieron al objetivo de representar rutinas significativas. Se percibió mayor compromiso en quienes ya tenían una rutina estructurada con sus hijos.
Sesión Cinco	
Tema	Grupo Focal

Descripción	Se lleva a cabo la primera intervención con las madres y padres de familia, mediante un taller titulado “Cómo mejorar el ambiente escolar en el aula inclusiva”. Aquí se formularon cinco preguntas abiertas dirigidas personalmente a cada participante, con el propósito de analizar sus percepciones sobre el tema. De los 10 padres convocados, solo se lograron recolectar cuatro entrevistas. A pesar de la baja participación, las respuestas obtenidas permitieron conocer experiencias personales significativas, que aportaron al proceso de reflexión y sensibilización sobre la inclusión en el entorno escolar.
Evaluación de la sesión	Durante el taller se logró una participación de los integrantes, aunque algunos padres se ausentaron. Las ideas propuestas fueron pertinentes, aunque faltó mayor profundidad en los compromisos expresados.
Sesión Seis	
Tema	Elaboración de lista de acciones
Descripción	Se lleva a cabo la elaboración de una lista de acciones inclusivas aplicables tanto en el hogar como en la escuela. En esta actividad, las madres y padres proponen dos acciones concretas que están dispuestos a implementar para fomentar la inclusión en el aula. El objetivo es promover una integración equitativa que contribuya al fortalecimiento del ambiente escolar. Como parte del proceso, la docente plantea una acción para trabajar entre los estudiantes, y, bajo su orientación, se propone una segunda acción. Finalmente, los padres sugieren una tercera acción que complemente las anteriores. Estas propuestas conjuntas fortalecen la integración y promueven una verdadera inclusión dentro del aula.
Evaluación de la sesión	La sesión permitió identificar un compromiso genuino por parte de los actores. Aunque algunos padres y madres necesitaron mayor orientación para definir acciones claras, la interacción con la docente y los estudiantes favoreció la reflexión conjunta. Las propuestas recopiladas reflejan un avance en la comprensión del valor de la inclusión, tanto en el contexto escolar como en el

familiar. Se recomienda realizar un seguimiento a la implementación de dichas acciones para valorar su impacto a mediano plazo.

¡Muchas gracias!



El desarrollo de la propuesta formativa permite reconocer avances relevantes en el proceso de sensibilización de las familias frente al Trastorno del Espectro Autista y la inclusión escolar; a lo largo de las actividades, se observa una participación continua y una apertura progresiva hacia el diálogo, la reflexión y la comprensión emocional, elementos esenciales para transformar actitudes y favorecer entornos educativos más empáticos. Aunque en las primeras actividades algunos participantes muestran reservas o dificultades para profundizar en los temas, conforme avanza la propuesta se fortalece el reconocimiento de la diversidad y la comprensión del rol familiar en la construcción de una escuela inclusiva.

Durante la primera sesión, correspondiente al conversatorio familiar, se desarrolla un encuentro institucional que reúne a todos los acudientes del grado jardín; el material audiovisual proyectado genera una identificación significativa entre los asistentes, quienes reconocen en las escenas comportamientos y reacciones emocionales similares a las que manifiestan sus hijos frente a situaciones de tristeza, enojo o frustración. En un momento específico del video se presenta una comparación entre menores neurotípicos y neurodivergentes, lo que despierta curiosidad y, en un pequeño grupo, cierta confusión respecto a las diferencias entre ambos; por ende, este espacio de conversación promueve la reflexión sobre el acompañamiento emocional adecuado y la necesidad de evitar respuestas impulsivas, resaltando la importancia de la empatía y la contención, facilitando la sesión, en

términos generales, la toma de conciencia sobre la autorregulación emocional y la importancia de adoptar prácticas de crianza más comprensivas e inclusivas.

La segunda sesión, orientada a la visualización de un cortometraje sobre las emociones en el hogar, busca fortalecer el vínculo afectivo entre cuidadores y niños; a través de una actividad enviada desde el colegio, los participantes deben observar junto a sus hijos un video en el que diversos animales expresan emociones mediante gestos y acciones, recibéndose evidencia fotográfica de seis de las diez familias convocadas. El análisis de estas imágenes refleja distintos niveles de involucramiento: algunas muestran momentos de cercanía, atención y alegría, mientras que otras evidencian distracción o desinterés tanto en los adultos como en los infantes; aun así, la experiencia logra promover la reflexión sobre la expresión emocional y genera espacios familiares que contribuyen al reconocimiento y acompañamiento de las emociones.

En la cuarta sesión, dedicada al uso de pictogramas, se inicia con una explicación en el aula sobre el significado de estas representaciones visuales y su utilidad para orientar rutinas e interacciones sociales; luego, se desarrolla una dinámica de búsqueda en la que los niños identifican dichas herramientas y explican la acción que cada imagen simboliza, por lo que el registro audiovisual de esta actividad es enviado a los hogares, donde los cuidadores deben elaborar dos pictogramas relacionados con la rutina diaria y ubicarlos en un lugar visible para reforzar hábitos específicos. En los resultados, se concluye que la mayoría comprende el propósito de la actividad y envía figuras que representan acciones concretas como recoger juguetes, comer en la mesa o cepillarse los dientes; sin embargo, algunos participantes presentan dificultad para interpretar el concepto, enviando únicamente imágenes de objetos sin una acción clara asociada, lo que refleja que no todos los hogares cuentan con rutinas estructuradas, dificultando la regulación emocional de los niños cuando se enfrentan a tareas

específicas sin anticipación ni guía; esta actividad demuestra avances en quienes integran estos recursos visuales como apoyo para la organización del día a día.

En la sexta sesión, centrada en la construcción de una lista de acciones inclusivas, se observa un incremento significativo en el compromiso y la participación de los asistentes; todos los cuidadores manifiestan disposición para aportar a la actividad, lo que favorece un ambiente colaborativo orientado al fortalecimiento de la inclusión. Con la orientación de la docente, se establecen dos acciones iniciales para el aula: la creación de un “rincón tranquilo” con materiales sensoriales que favorecen la autorregulación, y la promoción de expresiones verbales de apoyo entre compañeros, las cuales empiezan a evidenciarse espontáneamente durante las actividades escolares.

Posteriormente, los participantes complementan la lista con propuestas orientadas al acompañamiento emocional y la mejora de las prácticas familiares; la mayoría expresa intención de modificar estrategias de crianza para responder de manera más calmada y empática ante emociones intensas como el enojo, la tristeza o la frustración, mientras que otro grupo propone establecer rutinas claras en el hogar para generar mayor organización y estabilidad. Una minoría, por su parte, manifiesta el interés de acudir a profesionales externos para acompañar el desarrollo integral de sus hijos; en conjunto, estas acciones reflejan un proceso reflexivo consolidado y un compromiso colectivo para continuar fortaleciendo la inclusión en ambos contextos.

Los resultados generales muestran que el acompañamiento pedagógico, las actividades experienciales y la reflexión guiada favorecen la comprensión del valor de la inclusión en las familias; aunque persisten desafíos relacionados con la apropiación de conceptos y la formulación de compromisos sólidos, se identifican cambios iniciales en las percepciones y actitudes de los participantes. En síntesis, los hallazgos permiten afirmar que una propuesta

formativa estructurada y adaptada al contexto, contribuye al mejoramiento del ambiente académico en aulas inclusivas, a través de la vinculación activa y consciente de los hogares.

Discusión

El análisis realizado en los dos periodos de investigación, permite identificar que el ambiente académico en el grado jardín se constituye como un escenario decisivo para el desarrollo integral de la infancia, especialmente cuando se comparten espacios con estudiantes neurotípicos y neurodivergentes. Los resultados muestran que, aunque la mayoría de las familias reconocen la existencia del aula inclusiva, persisten vacíos conceptuales sobre el TEA. Esta situación coincide con lo que expone Bronfenbrenner (1987), al señalar que el microsistema familiar y escolar influye directamente en la manera en que los niños comprenden y se relacionan con su entorno.

En ambos periodos se observa una actitud favorable hacia la inclusión; sin embargo, una parte significativa de los acudientes manifiesta desconocer si su hijo presenta un diagnóstico, o no logra identificar con claridad las características del autismo . Esta falta de información confirma la necesidad de fortalecer la sensibilización, tal como lo advierte Alfonso (2017), quien señala que la carencia de conocimiento dificulta la participación activa de los estudiantes con autismo en aulas regulares. La triangulación evidencia que, aunque existe apertura, aún no se alcanza una comprensión profunda que permita a las familias desempeñar un rol completamente consciente dentro del proceso inclusivo.

Las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales revelan que los cuidadores valoran la empatía, el respeto y la comunicación como elementos esenciales para la convivencia con compañeros con TEA. No obstante, también expresan dudas ante comportamientos desafiantes asociados al trastorno, lo que demuestra la necesidad de

herramientas concretas para el acompañamiento emocional. Este escenario concuerda con los planteamientos de Montessori (1967), quien destaca la necesidad de un entorno preparado que atienda las particularidades individuales de cada niño.

La transversalidad de los datos muestra que la aceptación no siempre se traduce en prácticas familiares concretas. Muchos cuidadores reconocen que requieren orientación para manejar situaciones cotidianas relacionadas con la expresión emocional o la interacción social de sus hijos. Esta necesidad se relaciona con lo planteado por Valenzuela y Sales (2016), para quienes la participación familiar informada es esencial para consolidar una cultura inclusiva. La triangulación evidencia que la voluntad existe, pero el conocimiento aún resulta insuficiente.

En ambos semestres se confirma que la comunicación entre familia y escuela es un factor determinante. Los cuidadores solicitan orientación constante respecto al TEA, lo cual se relaciona con la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006), que asigna a los Estados y a las instituciones educativas la responsabilidad de promover sensibilización y eliminar estereotipos. El estudio demuestra que, cuando existe una comunicación clara, las familias muestran una mayor capacidad para comprender la diversidad.

Los espacios vivenciales, especialmente el material audiovisual y la propuesta formativa, generan mayor impacto en los cuidadores. En ambos periodos, las familias reconocen que estos recursos les permiten identificar errores comunes de crianza, tales como respuestas impulsivas o castigos desproporcionados. Esta reflexión coincide con Andrade (2023), quien resalta que la experiencia directa facilita la deconstrucción de prejuicios y promueve cambios actitudinales más sólidos.

La participación familiar en actividades prácticas como el manejo emocional, el uso de pictogramas o la elaboración de acciones inclusivas evidencia avances significativos. No obstante, los resultados muestran que algunos cuidadores aún confunden conceptos básicos,

lo cual confirma la importancia de fortalecer la formación parental. Esta dificultad coincide con lo expuesto por Alfonso (2017), quien señala que es necesario proveer recursos y estrategias pedagógicas que faciliten el aprendizaje y la comunicación de los estudiantes con TEA.

La comparación entre los dos ciclos revela un progreso notable: en el segundo semestre de esta investigación (2025-1) aumenta la disposición a participar en talleres, comprender la diversidad y proponer acciones para mejorar el ambiente escolar. La totalidad de los participantes manifiesta interés por involucrarse en procesos de concientización, lo que demuestra que la continuidad en la intervención pedagógica fortalece la corresponsabilidad familiar. Este resultado coincide con Valenzuela y Sales (2016), quienes afirman que la participación constante transforma las prácticas educativas.

La discusión permite afirmar que la comprensión del TEA se fortalece cuando se modulan acciones de información, acompañamiento emocional y reflexión guiada. Los datos evidencian que la apropiación familiar, unida a estrategias pedagógicas concretas, contribuye al desarrollo de ambientes escolares más empáticos. Esto confirma lo expuesto por Andrade (2023), quien considera que la familia y la escuela deben asumir conjuntamente la responsabilidad de promover entornos inclusivos que reconozcan la diversidad como un valor.

En conclusión, la triangulación entre los resultados, la teoría y la interpretación investigativa permite responder a la pregunta de investigación: el ambiente académico mejora cuando las familias adquieren conciencia sobre la neurodiversidad y asumen una participación activa en la construcción de prácticas inclusivas. Cuando los cuidadores comprenden las características del TEA, fortalecen sus estrategias de acompañamiento emocional y colaboran con la escuela, se consolidan relaciones más respetuosas, estables y solidarias. Esta corresponsabilidad permite avanzar hacia una educación inclusiva coherente con el marco legal

vigente, garantizando que cada niño y niña encuentre condiciones equitativas para aprender y desarrollarse.

Conclusiones

Las conclusiones permiten integrar los hallazgos más relevantes del proceso investigativo y valorar cómo la sensibilización dirigida a las familias influye en la construcción de un ambiente académico más favorable dentro del aula inclusiva; la articulación entre el trabajo de campo, las actividades formativas y los espacios de diálogo con los cuidadores ofrece una comprensión amplia de las dinámicas escolares y de las percepciones familiares frente al Trastorno del Espectro Autista (TEA), lo que posibilita identificar avances significativos en la convivencia y en la valoración de la diversidad.

El análisis inicial evidencia que, en un comienzo, las familias presentan dudas relacionadas con la existencia del diagnóstico de TEA en algunos estudiantes, desconocimiento sobre el funcionamiento del aula como espacio inclusivo y ciertas resistencias frente a la convivencia diaria con compañeros neurodivergentes; estas percepciones se acompañan de confusiones respecto a las características del autismo y su impacto en el comportamiento infantil. Sin embargo, la apertura al diálogo y la participación en espacios formativos permiten aclarar conceptos, disminuir tensiones y favorecer una mirada más comprensiva hacia la neurodiversidad, puesto que a medida que avanza el proceso, se observa una mayor disposición para comprender las particularidades de cada niño y para reconocer el papel del acompañamiento emocional en la construcción de un clima escolar más armónico.

La propuesta formativa desarrollada a lo largo del estudio se constituye en un instrumento clave para transformar estas percepciones, ya que su diseño integra la información recogida en las entrevistas, los aportes del grupo focal y las observaciones derivadas de las

actividades realizadas con los estudiantes, lo que permite ajustar los contenidos a las necesidades reales de las familias. Las sesiones que incluyen material audiovisual, ejercicios de reflexión, uso de apoyos visuales y elaboración de acciones inclusivas sirven como puente entre la experiencia escolar y el entorno familiar, facilitando una comprensión más cercana de las emociones infantiles y de las barreras que pueden surgir en la vida cotidiana.

La participación constante de los cuidadores en estas actividades promueve aprendizajes significativos; la reflexión sobre el reconocimiento emocional, la observación de situaciones reales del aula y la incorporación de estrategias prácticas como el uso de pictogramas o la creación de espacios para la autorregulación generan cambios en la manera como las familias acompañan a los niños. Se evidencia una transición hacia prácticas más respetuosas, mayor paciencia para regular emociones intensas y una comunicación más fluida con la escuela; aunque algunos participantes requieren más orientación para profundizar en los contenidos, la propuesta logra fortalecer la corresponsabilidad educativa y estimular una actitud más consciente frente a la inclusión.

El impacto de estas acciones se refleja en la dinámica escolar, pues se observan interacciones más cuidadosas entre los estudiantes, expresiones espontáneas de apoyo, mayor interés por comprender a los compañeros y una reducción de conductas impulsivas que previamente dificultaban la convivencia. La implementación de recursos sensoriales, la promoción de frases motivadoras y la presencia de rutinas más estables contribuyen a generar un clima emocionalmente seguro, en el que los niños pueden participar con mayor tranquilidad y confianza.

No obstante, los resultados también muestran que el proceso de sensibilización no se considera concluido; la diversidad de niveles de participación, las diferencias en la comprensión del TEA y la necesidad de constancia en la aplicación de las estrategias evidencian que la

transformación del ambiente académico es gradual y requiere continuidad; aunque se reconocen avances significativos, aún es necesario fortalecer los espacios de formación para familias y ampliar las oportunidades de acompañamiento conjunto entre escuela y hogar.

En síntesis, la investigación demuestra que la concientización familiar es una vía efectiva para mejorar la convivencia y favorecer la inclusión en el aula de jardín; la comprensión de la diversidad, el fortalecimiento del vínculo entre escuela y familia y la incorporación de estrategias coherentes con un enfoque inclusivo permiten generar un ambiente escolar más empático, respetuoso y consciente de las necesidades individuales; al mismo tiempo, se reconoce que este proceso demanda seguimiento y profundización para consolidar los cambios alcanzados, por lo que la mejora del ambiente académico se entiende como un camino dinámico y colaborativo, en el que participan todos los actores educativos y que permanece abierto a nuevas oportunidades de aprendizaje y crecimiento colectivo.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos, se recomienda implementar de forma sostenida programas de sensibilización y formación para padres y madres de familia, enfocados en el conocimiento del Trastorno del Espectro Autista y su impacto en el desarrollo académico, social y emocional de los niños. Estos programas deben incorporar contenidos accesibles, basados en evidencia científica y en el contexto real del aula, así como actividades vivenciales que permitan a las familias conectarse emocionalmente con la experiencia de inclusión. Se sugiere que estas estrategias no se limiten a espacios ocasionales, sino que formen parte del proyecto educativo institucional y se articulen con otras acciones de apoyo psicosocial.

También se recomienda fortalecer la comunicación escuela-familia a través de canales efectivos, permanentes y respetuosos, que faciliten el intercambio de información, la expresión

de inquietudes y el trabajo conjunto. Se deben crear espacios para el diálogo horizontal entre padres, docentes y profesionales, con el objetivo de analizar las necesidades de los estudiantes y tomar decisiones compartidas. Reuniones periódicas, grupos de apoyo familiar, buzones de sugerencias y actividades extracurriculares pueden ser recursos valiosos para mantener el vínculo entre el hogar y la escuela.

Es fundamental promover la formación continua del personal docente en temáticas relacionadas con la educación inclusiva, la neurodiversidad, la regulación emocional y la resolución de conflictos. Esta capacitación debe ser teórico-práctica, con acompañamiento de especialistas, intercambio de experiencias y aplicación directa en el aula. El fortalecimiento de competencias profesionales permitirá a los educadores actuar con mayor seguridad, proponer estrategias diferenciadas y gestionar de forma más empática las situaciones que surgen en contextos diversos.

Asimismo, se aconseja fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales desde edades tempranas mediante actividades pedagógicas intencionadas. Dinámicas como cuentos dramatizados, juegos cooperativos, círculos de palabra o rutinas visuales pueden ayudar a los estudiantes a reconocer, nombrar y regular sus emociones, al tiempo que aprenden a respetar y valorar las diferencias. Estas acciones también deben estar dirigidas a los compañeros de estudiantes con TEA, promoviendo una convivencia libre de estigmas, burlas o rechazos.

Por otra parte, se propone incorporar dentro del currículo proyectos escolares que visibilicen y celebren la diversidad como una riqueza. Ferias de inclusión, semanas temáticas, campañas de sensibilización y producciones artísticas pueden ser formas efectivas de generar conciencia colectiva y posicionar la inclusión como un valor institucional. Estas iniciativas deben involucrar activamente a estudiantes, docentes, familias y directivos, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el compromiso con la equidad.

De igual manera, se insiste en la necesidad de garantizar el cumplimiento de la normativa legal vigente, tanto nacional como internacional, en materia de derechos de los niños, inclusión educativa y atención a la diversidad. Leyes como la 115 de 1994, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006), la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) establecen el deber de las instituciones educativas y las familias de promover entornos donde todos los estudiantes, sin distinción, puedan aprender, convivir y desarrollarse plenamente. La aplicación efectiva de estas normas es indispensable para consolidar un modelo de escuela inclusiva, justa y centrada en el respeto por la diferencia.

En conclusión, el proyecto reafirma que la inclusión se construye con voluntad, formación y corresponsabilidad. Las recomendaciones aquí expuestas buscan ser una guía para continuar fortaleciendo los procesos de sensibilización familiar y mejoramiento del ambiente académico en aulas inclusivas, especialmente en el nivel preescolar, donde se siembran los valores y actitudes que marcarán la convivencia futura.

Referencias

- Alfonso, F. (2017). Ambiente de aprendizaje para fortalecer la comunicación y la interacción social de un estudiante con Trastorno del Espectro Autista.
<https://intellectum.unisabana.edu.co/server/api/core/bitstreams/7bdf9f62-f8eb-52b7-e053-7e0910accd73/content>
- Andrade, M. (2023). Programa de intervención mediante la relación escuela-familia para desarrollar habilidades sociales en estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en la Unidad Educativa Especial “Agustín Cueva Tamariz”.
<https://repositorio.unae.edu.ec/items/3ec4cc52-08ec-43a3-b35b-0ac16161c517>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Baña, M. (2015). El rol de la familia en la calidad de vida y la autodeterminación de las personas con Trastorno del Espectro del Autismo.
http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212015000300009
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados.
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18032>
- Código de la infancia y la adolescencia (2006). Ley 1098 de 2006. Ministerio de la Protección Social Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Convención sobre los derechos del niño. (1989). Plan de acción de la cumbre mundial a favor de la infancia. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Ley General de Educación (1994). Ley 115. Se amplía la Ley General de Educación. Congreso de la República de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Montessori, M. (1967). El método Montessori: El descubrimiento del niño. [https://es.scribd.com/document/306185842/El-descubrimiento-del-niño](https://es.scribd.com/document/306185842/El-descubrimiento-del-ni%C3%B1o)

Organización de las Naciones Unidas. (2006). Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad. <https://www.un.org/disabilities/documents/convention/convoptprot-s.pdf>

Sanabria, LJ y Amaya, Nueva York (2023). El rol de la familia y escuela como apoyo en el proceso de inclusión a niños y niñas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/53644/2023JohanaSanabriaNancyAmaya.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Valenzuela, C., & Sales, A. (2016). Los efectos de la participación familiar dentro del aula ordinaria. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/288>

Anexos

Anexo 1. Guía de discusión - grupo focal 2024-2

¿Cómo puedo ayudar a mi hijo a entender las diferencias entre él y sus compañeros?

10 respuestas

Dándole una buena enseñanza en casa como los valores

Explicándoles que todos somos diferentes y sin importar que tan diferentes seamos todos merecemos respeto y comprensión en algunos casos

Enseñándole los valores que todos merecemos respeto y que ante cualquier momento o circunstancias hay que tener empatía

Explicándole que cada uno de sus compañeros es diferente y que cada uno aprende y piensa de diferentes maneras a cómo él lo hace

Enseñándole a tener empatía, y a respetar los puntos de vistas de otras niños, le enseño que hay muchos estereotipos y también que no se puede criticar de las personalidades de los demás

Hablándole y enseñándole q merecemos respeto respeto cada quien tiene su propia luz y brilla diferente

Explicándole con el dialogo que todos tenemos diferentes maneras de pensar y hacer las cosas.

Conversando con y explicándole

Le explico a mi hija que todos somos diferentes y eso nos hace especiales; así, aprende a valorar lo único de cada persona ya ser empático con sus compañeros.

Para ayudar a mi hijo a entender las diferencias entre él y sus compañeros, le converso sobre la diversidad de personas y habilidades, Además, fomento la aceptación y el respeto hacia las diferencias.

¿Qué hago si mi hijo tiene dificultades para integrarse en un aula inclusiva?

10 respuestas

Sobrellevarlo mientras coje confianza con los compañeros y profesores

Tratar de hacerle ver los aspectos positivos

Pregunto y reviso cuál es su dificultad para así mismo buscar ayuda profesional

Explicando el significado de hacer amigos

Animándolo con actividades, no ejercer ningún tipo de presión

Cómo mamá le ofresco la mayor seguridad para q pueda tener una buena integración y informando a la docente. Para que ella también me ayude a brindarle seguridad

Buscar acompañamiento con profesionales para una mejor orientación

Fomentar el respeto hacia los demás y establecer reglas y límites

Si mi hija tiene dificultades para integrarse en un aula inclusiva, hablo con su maestro para entender mejor la situación y las estrategias de apoyo. En casa, reforzamos sus habilidades sociales y le doy confianza grabándole que todos aprendan a su ritmo.

fomento las interacciones sociales fuera del aula, promoviendo actividades en grupo que faciliten la amistad y el entendimiento.

¿Cómo puedo reforzar en casa lo que se está trabajando en el aula?

10 respuestas

Solicitando lo visto en clase para ayudarlo mejor

Teniendo una buena comunicación padres y profesores para poder trabajar juntos

Inculcando y reforzando su aprendizaje y revisando su falencia para trabajar sobre ello

Reforzando las dudas que tenga sobre lo que aprende en su aula de clases y tomar un tiempo adecuado para enseñarle lo que está aprendiendo

Motivándolo y practicando con diferentes formas dinámicas

Repasando con el todos los días haciéndole dictados y explicándole

Con las actividades e indicaciones que me orientan en el colegio

Repasando lo visto en clase

Para reforzar en casa lo trabajado en el aula, sigo las recomendaciones de la docente y realizo actividades que complementen su aprendizaje, manteniendo una rutina similar.

le dedico un tiempo de la semana para repasar los conceptos y habilidades aprendidas, utilizando juegos y actividades creativas que mantengan el interés de mi hijo.

Anexo 2. Guía de discusión - grupo focal 2025-11. *¿Qué conocen o han escuchado sobre el Trastorno del Espectro Autista (TEA)?*

R/ Conozco mucho por qué mi niña lo tiene

R/ Yo he escuchado que son niños que les cuesta entender, pero se desarrollan normales

R/ Autista es cuando los niños son, tiene un poquito de especiales al ser diferentes necesitan de más atención y ellos se demoran un poco más para aprender las cosas

R/ Del espectro es de la misma condición por qué no es una enfermedad, que hay varias clases de autismo, que todos los síntomas no son iguales y no todos se tratan de igual manera porque hay niños que es más cognitivo, otros físicos, pero pues que sea una enfermedad nada de eso

2. *¿Como se sienten sabiendo que en el aula de sus hijos/as hay niños/as con TEA?*

R/ Me gusta porque los sacan adelante generan inclusión y no los apartan

R/ Chévere que los incluyan, más adelante al encontrarse con estas personas van a saber cómo tratarlas

R/ Bien por qué pueden aprender a conocer a otras personas y aprenden otras formas diferentes de las cosas

R/ Pues la verdad personalmente no tengo ninguna inconformidad en eso por qué pienso que hay niños que no son autistas y tiene una educación especial o personalizada sea porque el aprendizaje es más lento que otros, entonces ahí en ese rango, lo único que hace la diferencia es un dictamen médico, en condición que el médico les dice, es más hay niños de los que con esa condición son más inteligentes que otros, y que yo diga no pongan a mi niño con un niño de esos, para nada, ya que todos somos iguales, pero si hay casos de casos, hay niños que son muy agresivos y no los pueden controlar, ya sería en el caso que los atiendan aparte de resto no

3. *¿Consideran importante recibir información o talleres sobre cómo apoyar a niños con TEA en el aula?*

R/ Si

R/ Si

R/ Si, para no tomarlo a mal, hay muchos papás que lo pueden tomar a mal diciendo que no porque ellos son muy agresivos

R/ Si, fuese muy chévere que nos incluyan a los papitos

4. *¿Qué acciones creen que como padres pueden hacer para fomentar un ambiente de respeto e inclusión entre los niños?*

R/ Enseñarles y decirles para que se puedan adaptar, para que ellos sepan tratarse y no hallan roces entre ellos

R/Hablándoles y explicándoles sobre el tema

R/ Hablarles a ellos, hablarles decirles que son niños con inclusión, no diferentes, lo único es que ellos necesitan más atención

R/ Eso viene desde casa los valores y principios vienen de casa y como uno enseña a los niños a tratar a sus otros compañeros por lo menos no es decirles por qué se está juntando o por qué esta con ellos. A él siempre desde casa se le dice que hay que respetar a los compañeros, los amigos, a la profe y se le enseñan los principios y valores

5. *¿Qué apoyo consideran necesario que el colegio les brinde para acompañarlos en este proceso de inclusión?*

R/ La verdad ha estado bien, me gusta lo que han venido haciendo, hay inclusión, actividades bonitas

R/ Hasta el momento el apoyo que les han brindado me parece justo

R/ Enseñarles a compartir entre ellos, se deben cuidar entre ellos y más por qué pueden entender con más facilidad

R/ Realizar más talleres con los padres, darnos un poquito más de espacio, aunque no hay tiempo, pero digamos una vez al mes que se haga un taller que se pueda interactuar y corregir cualquier acción que se hagan entre los niños